

BIG
FINISH

PAUL MCGANN EN

DOCTOR WHO™

AUDIO
WHO



MECANISMOS DEL TIEMPO

CON RONALD PICKUP
TRACEY CHILDS

E INDIA FISHER COMO CHARLEY
Y CONRAD WESTMAAS COMO CRIZZ

Organización y maquetación

Organizado en Trello y maquetado por Scnyc.

Traducción

Traducido por:

- JLFriki
- Takhisis_eam

Corrección

Corregido por Daovir

Portada

Portada adaptada al español por Takhisis_eam

Declaración

AudioWho es una iniciativa sin ánimo de lucro dedicada a traducir audios, libros y cómics cuyos miembros whovianos y whovianas sacrifican su tiempo para que todos los hispano-parlantes puedan disfrutar del universo extendido de Doctor Who sin la barrera idiomática del inglés.

Toda la acreditación de este trabajo es para los creadores del contenido que nos ha llegado en inglés, la BBC y las empresas y autores que se encargan de crear el material. Esta comunidad respeta sus derechos de autor ya que no se lucra con sus trabajos. Doctor Who es una marca registrada perteneciente a la BBC

Todas nuestras traducciones puedes descargarla gratuitamente en nuestra web. AudioWho se mantiene gracias a sus dueños, por lo que no hay publicidad, no recibe donaciones y no se obtiene ningún beneficio con esta web y sus traducciones.

Estos trabajos pueden compartirse en webs o foros siempre que se respeten las acreditaciones de esta web, sus traductores y demás colaboradores.

Prohibida la venta o cualquier tipo de actividad con fines lucrativos de estos trabajos.

Esperamos que todas estas obras nos lleguen en español algún día de forma oficial.

Más novelas, cómics y transcripciones de audios en <http://audiowho.com/>



Aclaraciones a la hora de seguir el gui3n:

- Hemos puesto un 3ndice por tiempo (cada diez minutos) y otro por tracks.
- Los efectos de sonido para aclarar que ocurre en una determinada situaci3n est3n se3alados por acotaciones entre par3ntesis.
- La intervenci3n de cada personaje se marca por su nombre y lo que dice (como en un texto dram3tico).
- Estamos traduciendo todos los audios del Octavo Doctor. Puedes encontrar las transcripciones en espa3ol en el blog.

Índice

Parte Uno.....	6
Parte Dos.....	19
Parte Tres.....	34
Parte Cuatro.....	50

Tiempos

(Tiempo de Audio 15:06).....	11
(Tiempo de Audio 30:11).....	20
(Tiempo de Audio 45:14).....	28
(Tiempo de Audio 59:58).....	36
(Tiempo de Audio 1:15:51).....	45
(Tiempo de Audio 1:29:47).....	53
(Tiempo de Audio 1:46:01).....	63

Parte Uno

VANNET: *(una mujer)* ¿Quieres saber sobre los Hombres Mecánicos? Sabrás de ellos muy pronto. Trabajamos a su sombra, cada tic-tac de nuestras vidas. Los oímos en los mecanismos del Gran Reloj. Tic, tac, tic, tac. Trabajamos duro, giramos nuestras manos, pero con el tiempo todos nos relajamos, y ahí es cuando vienen por nosotros. La mayoría de nosotros no los vemos. Trabajan en una brecha entre los tiempos, entre el tic y el tac. No nos avisan. Siempre pensamos que podemos robar más tiempo, detener el final, pero no sabemos lo que saben. No nos enfrentamos en el sentido de las agujas del reloj como lo hacen ellos. Los Hombres Mecánicos vienen a por nosotros cuando ya no podemos mantener el tiempo, cuando nuestro tiempo se acaba.

(La TARDIS se materializa. Los controles se están ajustando)

C'RIZZ: Así que, ¿dónde, cuándo estamos, Doctor? ¿Hemos ido adelante o atrás en el tiempo?

DOCTOR: Ese es el problema, C'Rizz. No lo sé. Puedo decirte que hemos aterrizado en un planeta inexplorado que orbita una estrella enana, al borde de una galaxia elíptica.

C'RIZZ: Y que hay una pared de ladrillos ahí fuera. Una pared de ladrillos desmoronada.

DOCTOR: Pero en cuanto al año...

C'RIZZ: Dos hileras de paredes de ladrillo, adoquines y cubos de basura.

DOCTOR: Todo ello sugiere la presencia de una civilización avanzada. Y nada puede avanzar sin el paso del tiempo. Tiene sentido, ¿no?

C'RIZZ: Si tú lo dices...

DOCTOR: Entonces, ¿por qué la TARDIS me está dando esas lecturas imposibles?

CHARLEY: Hmm. ¿Sabes? el Doctor y yo pasamos casi toda la noche haciendo una lista de todas las cosas que te íbamos a enseñar. Y créeme, C'Rizz, ésta no estaba en el "top ten".

DOCTOR: Charley.

C'RIZZ: Buenos días, Charley.

CHARLEY: Esto es absolutamente típico. Establece un rumbo a una nave Bandril o al corazón de un agujero negro, y la vieja TARDIS no te defraudará, pero selecciona las coordenadas de una playa bañada por el sol o una fiesta medio decente...

C'RIZZ: Así que la TARDIS ha hecho algo raro, ¿otra vez?

DOCTOR: Quizás. Espero, porque la alternativa es que el tiempo mismo está esperando todavía fuera de esas puertas. Lo que plantea un misterio bastante intrigante.

CHARLEY: *(susurra)* Y él no puede resistirse ante un misterio.

DOCTOR: Y no puedo resistirme ante un misterio. Vamos, Charley. C'Rizz. Si la TARDIS no nos puede decir dónde estamos, tendremos que averiguarlo nosotros mismos.

C'RIZZ: ¿En mi defensa puedo pedir que despegues y volver a intentarlo?

CHARLEY: ¿No has aprendido nada sobre el Doctor?

DOCTOR: Oh, C'Rizz, esto es exactamente de lo que estaba hablando. Incluso las mejores fiestas se vuelven monótonas después de haber estado en tantas de ellas como yo. Y pocas cosas han sucedido en una playa bañada por el sol. Pero fuera de esas puertas ahora, podría haber cualquier cosa. Literalmente, cualquier cosa. ¿No te emociona eso?

C'RIZZ: ¿Debería? Después de todo, me he dado cuenta de que si seguimos al Doctor, es muy probable que pronto nos encontremos con el agua al cuello.

CHARLEY: Eso es porque encontrarse con el agua al cuello es un trabajo a tiempo completo para el Doctor. ¿Sabes lo que pienso? No creo que sea del todo culpa de la TARDIS. O si lo es, eso le viene muy bien, muchas gracias.

(Viento sibilante)

C'RIZZ: Así que, ¿se está moviendo el tiempo aquí?

CHARLEY: Debe hacerlo, ¿verdad? Siente ese viento.

DOCTOR: ¿Lo sientes, Charley?

CHARLEY: No. No, tienes razón. No lo siento. Y no veo sus efectos en nada. Sólo puedo oírlo.

DOCTOR: Los Vientos del Tiempo aullando por éste lugar, incapaces de entrar dentro.

(Sonido de tapa de basura)

DOCTOR: Charley, ¿qué estás haciendo?

CHARLEY: No puedo agarrar la tapa de éste contenedor de basura.

C'RIZZ: ¿Por qué querrías hacer eso?

CHARLEY: Trato de averiguar dónde estamos antes de que empiecen los disparos, por una vez. ¿No dijo una vez un viejo amigo del Doctor que se puede decir mucho sobre una sociedad por su basura?

C'RIZZ: No estoy seguro. El Doctor tiene demasiados viejos amigos.

CHARLEY: Ya vas entendiéndolo.

C'RIZZ: Espera, déjame intentarlo.

DOCTOR: No lo moverás. El Tiempo está a nuestro alrededor, como el ámbar. De todos modos, todos los contenedores parecen haber sido vaciados recientemente. Al menos en los que puedo ver el interior.

C'RIZZ: No lo entiendo. Si el Tiempo sigue detenido, ¿no debería estarlo también todo lo demás? ¿Cómo es que todavía podemos movernos?

DOCTOR: Buena pregunta, C'Rizz. Al principio pensaba que la TARDIS podía haber saltado una banda temporal. Ahora no lo creo. ¿Alguien más escucha el tic-tac de un reloj?

VANNET: Todos saben cómo son. Los vimos en los viejos carteles de propaganda antes de la Cuarta Guerra Mundial, los hemos oído descritos en nuestros cuentos de hadas. Sus caras de relojes, sus manos, una más larga que la otra, afinándose hacia punteros afilados como espadas, engranajes donde deberían estar sus corazones. Sí, todos saben cómo son. Y todo el mundo está equivocado. Los vi, vi a los Hombres Mecánicos, y no tenían caras. ¿Por qué las necesitarían? Eran lisas, pulidas, plateadas. Ningún material, ninguna imaginación desperdiciada en su construcción. Cruelmente eficientes, como sabíamos que debían ser. Y los vi, por el rabillo del ojo. Les llevó la fracción de un "tic" llevarse a mi marido, sacarlo del tiempo a la eternidad.

CHARLEY: No me gusta esto, Doctor. Quiero decir, toda esa gente, cientos de ellos, congelados. Ellos hablaban y reían y compraban y vendían y entonces, entonces... ¿Qué puede haberles causado esto?

C'RIZZ: Si esto es lo que el Tiempo hace...

DOCTOR: No saquemos conclusiones precipitadas. Tú lo has dicho, Charley, ellos siguen hablando, riendo, en fin, siguen con sus vidas.

CHARLEY: Excepto que no lo hacen. Están atrapados aquí. No pueden hacer nada.

DOCTOR: O sentir nada. El Tiempo no existe para ellos. Una vez continúe, ellos continuarán sus vidas sin ni siquiera saber que algo ha ido mal.

CHARLEY: Si el Tiempo continua, quieres decir.

C'RIZZ: ¿Por qué hay tantos mecanismos? Todo el mundo parece tener uno. Mirad, lo llevan alrededor de sus muñecas.

DOCTOR: Lo siento, pensaba que había oído algo. ¿Has dicho algo?

CHARLEY: Relojes. Quieres decir relojes. Relojes, C'Rizz. Todo el mundo lleva relojes.

C'RIZZ: Relojes idénticos.

CHARLEY: Y todos están perfectamente parados, las manecillas congeladas como todo lo demás a las cinco en punto.

DOCTOR: Y ocho segundos. ¿Lo habéis visto? Estos relojes están todos sincronizados, hasta los segundos. Qué extraño.
(*Gong distante*)

DOCTOR: Ah, ahí está de nuevo. C'Rizz, ahora debes haberlo escuchado.

C'RIZZ: Nada. Sólo el viento y nosotros.

CHARLEY: ¿Y qué es lo que deberíamos haber escuchado? Un reloj, dices. Pero los relojes están todos parados.

DOCTOR: Sí. ¿Habéis visto un castillo ahí arriba? Nunca he visto una arquitectura como ésa. Esa torre, la Torre del Reloj, es obviamente una construcción más moderna que el resto, pero está en el centro como si el castillo se hubiese construido a su alrededor.

CHARLEY: Y la gente está vestida con algo sacado de la edad media y aún así...

DOCTOR: Y aun así llevan relojes.

C'RIZZ: Y llevan equipo como éste.

CHARLEY: Oh, es uno de esos, oh, ¿cómo los llamas, dispositivo telefónico portátil?

DOCTOR: Un teléfono móvil.

CHARLEY: Oh, es como esa tapa de la basura. No puedo moverlo.

C'RIZZ: ¿Y no deberían llevar esos teléfonos?

CHARLEY: Bueno, no, no si ellos ni siquiera han inventado el motor de coche. Y a juzgar por la cantidad de estiércol alrededor...

C'RIZZ: ¿Cada sociedad no puede tomar su propio camino? ¿Quizás la comunicación es más importante para ésta que el transporte?

DOCTOR: O quizás ellos están faltos de aceite. Y es más que eso. Las viviendas están construidas con ladrillos, pero agrupadas alrededor de ese castillo como polluelos alrededor de una gallina madre.

CHARLEY: ¿Una monarquía absoluta?

DOCTOR: Eso parece, la cual dado el nivel de tecnología que hemos visto aquí, consideraría improbable. Me pregunto si hay alguien en casa.

C'RIZZ: ¿Quieres decir en el castillo?

DOCTOR: ¿Por qué no? Si el castillo está en el centro del pueblo...

CHARLEY: ¿Entonces puede que esté en el centro de la distorsión de Tiempo?

C'RIZZ: Hmm. No estoy muy seguro de eso. Mira ahí. Esas caras, la forma en la que están dispuestas. Creo que algo está pasando aquí.

CHARLEY: O algo está pasando, o está en proceso. Oh, sabes a lo que me refiero.

DOCTOR: Ciertamente algo debe de haberlo removido. Algo o alguien. Y todos los ojos apuntan a esta joven.

C'RIZZ: Parece asustada. Creo que huye de algo.

CHARLEY: De esos hombres a caballo de ahí.

DOCTOR: Ella tiene una buena oportunidad de escapar. Está a solo unos pasos de la calle, y luego hay cientos de lugares donde podría desaparecer.

C'RIZZ: Mientras los jinetes luchan por atravesar la multitud.

CHARLEY: Llevan uniformes y espadas. ¿La fuerza de policía local?

DOCTOR: O militares. Es curioso cómo son casi universalmente reconocibles.

CHARLEY: ¿No deberíamos hacer algo?

DOCTOR: ¿Qué sugieres?

CHARLEY: Bueno, si ella es una criminal, debe querer escapar.

DOCTOR: Recuerda, Charley, solo estamos viendo una instantánea de tiempo. No sabemos qué eventos podrían haber conducido hasta este momento. De todos modos, no estoy seguro de qué podríamos hacer. Puede que tengamos la ventaja de movernos libremente, pero no podemos usarla para moverlos. El tiempo los tiene demasiado firmes.

C'RIZZ: Pero, ¿y si Charley tiene razón? La mujer está sosteniendo algo, apretándolo contra su pecho como si fuera la cosa más importante del mundo.

DOCTOR: Quizás lo es para ella.

CHARLEY: ¿Crees que lo robó?

DOCTOR: Si sus manos no lo tapasen, podría echar un buen vistazo. Hay algo sobre... Algo.

C'RIZZ: Pensaba que era otro de esos movibles er, artilugios telefónicos.

DOCTOR: Es demasiado grande, C'Rizz, y el diseño, la tecnología, son completamente diferentes. Casi se podría decir de otro mundo. No, esto se parece más a una especie de generador de campo. Si tan solo pudiera recordar dónde. Charley, C'Rizz, tenemos que volver a la TARDIS. ¡Ahora!

C'RIZZ: Doctor, ¿qué pasa? ¿Algo va mal?

DOCTOR: Creo que he cometido un juicio terriblemente erróneo. Venid, los dos, ¡antes de que sea demasiado tarde!

CHARLEY: ¿Cómo puede ser demasiado tarde? Si no hay tiempo aquí...

DOCTOR: No discutas semántica conmigo, Charley. ¡Sólo corre! ¡Vamos!

VANNET: Nunca le dieron una oportunidad. Collis, mi marido. Otras personas tienen una oportunidad. Los ves, los usuarios, los pierde-tiempo, y luego, en un tic-tac, cambian. No saben por qué. Ellos no lo recuerdan. No pueden decirte qué aspecto tienen los Hombres Mecánicos, ni qué se les dice, pero es cuando lo saben. Es cuando tienen miedo. Incluso entonces, hay quienes no prestan atención a la lección. Hombres como Zanith. El príncipe ocioso, lo llamamos. Nunca hizo un tic en toda su tac. Pero ellos no vienen por él. Y cuando el Rey termine, será Zanith quien se convierta en Guardián del Tiempo. Collis trabajó duro, mantuvo las manecillas girando. No le dieron una oportunidad. Fue reducido, y ahora, porque se ha ido, sé mi futuro. No tendré hijos. No voy a funcionar como una cuidadora. Una vez que sea demasiado vieja para mantener mi tienda, para mantener mi propio tiempo, entonces seré redundante.

COLLIS: Y entonces los Hombres Mecánicos vendrán a por ti también.

(Sonido extraño de motores de la TARDIS. Corriendo sin aliento)

C'RIZZ: Doctor, ¿qué le pasa a la TARDIS?

DOCTOR: Se está escabullendo de nosotros, C'Rizz. Debemos darnos prisa.

CHARLEY: ¿Por qué hace ese horrible sonido? ¿Qué ocurre?

DOCTOR: Charley, no puedo oírte. ¡Charley!

(Cascos de caballos, voces de gente)

DOCTOR: ¡Oh, Charley, C'Rizz! ¿En qué problema os he metido ésta vez?

REVNON: No puedes dejar esa caja ahí. Está obstruyendo el paso.

DOCTOR: Lo siento, no te había visto. Y hace un momento no estabas ahí.

REVNON: ¿Me has oído? Tengo contenedores que vaciar, amigo, y no puedo hacer que mi caballo rodee esa cosa. Estás interrumpiendo mis horarios.

DOCTOR: Los contenedores, sí. Creo que de algún modo te las arreglarás. ¿Qué te hace pensar que esa caja tiene algo que ver conmigo?

REVNON: No te había visto antes por Industria. ¿Qué estás haciendo?

DOCTOR: He recibido "qué estás haciendo" más civilizados que éste.

REVNON: Escabulléndose por aquí, metiéndose en el camino de la gente que trabaja. Los Hombres Mecánicos vendrán por ti, amigo. Recuerda mis palabras, lo harán.

(Tiempo de Audio 15:06)

DOCTOR: Los contenedores están llenos. Hacia atrás entonces, no hacia adelante. Eso es algo, al menos, pero ¿cuánto tiempo? Supongo que no sabes la hora.

REVNON: Por supuesto que la sé. ¿Por quién me tomas, por un malgastador?

DOCTOR: Estoy seguro de que no es el caso, solo ya ves, esto es realmente importante.

REVNON: No tengo tiempo para ti, amigo. Ya me has costado al menos un minuto, y ahora tendré que rodear el bloque para alcanzar esos contenedores. Bueno, si me dan una advertencia por esto, les diré quién me quitó mi Tiempo. No voy a ser recortado por tu culpa. No voy a ser reducido por un frena-reloj.

DOCTOR: Frena-reloj. Es como alguien que interrumpe tus horarios, que toma tu tiempo. ¿Tengo razón? Sí. Sí, ya veo. Creo que lo entiendo.

C'RIZZ: Doctor, ¿qué le pasa a la TARDIS?

DOCTOR: Se está escabullendo de nosotros, C'Rizz. Debemos darnos prisa.

CHARLEY: ¿Por qué hace ese horrible sonido? ¿Qué ocurre?

DOCTOR: Charley, no puedo oírte.

CHARLEY: ¿Doctor? Oh, Doctor, ¿a dónde has ido?

C'RIZZ: Debe de estar dentro de la TARDIS.

CHARLEY: ¿Cómo podría? Lo habríamos visto entrar, pero no lo ha hecho. Simplemente ha desaparecido.

C'RIZZ: Pero no hay ningún lugar más por aquí...

CHARLEY: ¡Oh, estúpida llave! No gira.
(Golpea la puerta de la TARDIS)

CHARLEY: ¿Estás ahí, Doctor? ¡Soy Charley!

C'RIZZ: Es como la tapa del contenedor.

CHARLEY: ¿Cómo qué?

C'RIZZ: Charley, ¿y si esto es lo que se temía el Doctor? ¿Y si el Tiempo se ha congelado como el ámbar también alrededor de la TARDIS?

CHARLEY: ¡Oh, habla con sentido, C'Rizz!

C'RIZZ: ¿He usado mal las palabras? Trataba de recordar cómo lo ha descrito el Doctor.

CHARLEY: Sí, bueno, el Doctor también habla sin sentido algunas veces. Eso no significa que debamos hacer lo mismo. Oh, C'Rizz, ¿qué vamos a hacer? La TARDIS podría ser el único medio para encontrarle, pero ahora...

C'RIZZ: Deberíamos hacer lo que dijo. Deberíamos encontrar el centro de la distorsión temporal.

CHARLEY: Tienes razón. Encontrar la raíz del problema y de algún modo el Doctor acabará apareciendo allí. Bien, vamos, C'Rizz. No hay tiempo que perder.

C'RIZZ: Pensaba que ya no había Tiempo.

CHARLEY: Ah, vale, no. Más bien, sí, pero, bueno, supongo que si quieres verlo de ese modo, tenemos todo el tiempo del mundo. Creo.

C'RIZZ: ¿Quién está hablando ahora sin sentido?

DOCTOR: Si tan solo me permite un momento, ¿por qué nadie en este mundo quiere hablar conmigo? Creo que puede ayudarme. Podría ser la única persona que puede hacerlo. Tuve una premonición, podríamos decir. Supongo que no sabe lo que es un escudo de vórtice resonante. Realmente es un dispositivo de protección, para los ingenieros que trabajan en el... Bueno, estoy seguro de que lo descubrirá más tarde, en aproximadamente una hora y doce minutos, para ser precisos. Mire, por favor, no preguntaría, pero parece que he dejado a mis amigos a las cinco en punto, y ahora son casi las cuatro menos diez. Fue la TARDIS, ya ve. La vieja niña estaba confundida por algún tipo de campo temporal localizado. Era como si se estuviera tambaleando en el borde de un acantilado, solo que el borde del acantilado era el Tiempo, y cuando finalmente se estabilizó, me trajo de vuelta con ella. Y sé que puede escucharme y que cree que estoy loco, pero ¿no he despertado su interés un poco? ¿Realmente va a dejarme ir y pasar el resto de su vida preguntándose qué podría haber aprendido?

VANNET: Perdona, está bloqueando a mis clientes.

DOCTOR: No tiene ningún cliente.

VANNET: Porque está en medio. La gente está demasiado ocupada para esperar tras de ti.

DOCTOR: Sí, bueno, antes de que me acuse de ser un frena-reloj...

VANNET: Es un frena-reloj

DOCTOR: Antes de que me acuse de eso...

VANNET: No puedo permitirme perder el negocio. Mi tienda no puede permitirse parecer redundante. Ellos ya se llevaron a mí...

DOCTOR: Lo entiendo. Escuche, señorita, er...

VANNET: Vannet.

DOCTOR: La ética de trabajo es claramente importante en Industria, creo que es como se llama este lugar, y no me gustaría interponerme en ese camino, ¿le permiten hacer un descanso en algún momento?

VANNET: Mi siguiente no-reloj no está previsto hasta dentro de veintidós segundos. Debería usarlo para comprar provisiones. Tengo que comprar arroz y verduras.

DOCTOR: Vendes verduras. En vez de eso camina conmigo. Háblame. ¿Qué daño podría hacer eso?

VANNET: Tú no eres de Industria, ¿no?

DOCTOR: Vengo de más lejos de lo que puedes imaginar. Necesito tu ayuda. Y lo que es más, creo que necesitas la mía. Necesito saber de los Hombres Mecánicos porque creo que quizás, solo quizás, tienen la clave para rescatar a mis amigos. Y creo que ya deben haber pasado veintidós segundos. Soy el Doctor, por cierto. ¿Cómo lo haces?

VANNET: ¿Quieres saber acerca de los Hombres Mecánicos? Pronto sabrás de ellos.

C'RIZZ: Charley, ¿qué estás haciendo?

CHARLEY: ¿Tú qué crees? Ato sus pies con mi bufanda.

C'RIZZ: Así cuando el Tiempo vuelva, ella se caerá y la caza acabará. Pero el Doctor dijo que no deberíamos intervenir.

CHARLEY: Oh, demonios. Estoy cansada de no poder intervenir. Ni siquiera podemos atravesar una puerta a menos que alguien nos la sujete. Bueno, al menos ésta vez podemos hacer algún bien.

C'RIZZ: No sé, Charley.

CHARLEY: Oh, de todos modos es tarde. En cuanto deje la bufanda, se congelará como todo lo demás. Ya no puedo desatarla.

C'RIZZ: Deberíamos concentrarnos en encontrar al Doctor.

CHARLEY: Lo sé. ¿Pero cómo lo hacemos cuando hay tantos sitios a los que no podemos ir?

C'RIZZ: Muchos de los edificios parecen vacíos desde fuera. Las ventanas están entablilladas, los muros agrietándose.

CHARLEY: Y el resto. Me pregunto si son todos como al que vimos.

C'RIZZ: Todas esas personas hacinadas juntas, trabajando en sus pequeños cubículos. ¿Cómo lo soportan?

CHARLEY: En las máquinas de escribir eléctricas. Quiero decir, más tecnología que ni siquiera debería estar aquí.

C'RIZZ: Y la forma en que todas las ventanas estaban apuntando hacia el castillo, hacia la Torre del Reloj. Sabes, creo que el Doctor estaba equivocado, Charley. No es el castillo lo que se encuentra en el centro del pueblo.

CHARLEY: ¡Es la torre!

C'RIZZ: Una cara en cada uno de sus cuatro lados para que el reloj siempre pueda verte. Tenemos que subir allí, ¿no?

CHARLEY: Creo que sí. Creo que si hay una explicación para lo que está pasando aquí, o más bien, lo que no está pasando, ahí es donde lo encontraremos.

C'RIZZ: Entonces esperemos que hayan dejado sus puertas abiertas.

DOCTOR: Pero entonces los Hombres Mecánicos también vendrán a por ti.

VANNET: Son las cuatro. Debo volver al trabajo en cinco minutos.

DOCTOR: ¿Cuándo acaba tu turno?

VANNET: Acaba a las nueve.

DOCTOR: ¿Qué haces entonces?

VANNET: Dormir, por supuesto, hasta que vuelva a entrar a las seis. No sé qué quieres de mí, Doctor. Te he dicho todo lo que sé. Los Hombres Mecánicos emergen de la Torre entre Tiempos para castigar a los indolentes. Los que frenan el proyecto.

DOCTOR: ¿Desde la Torre, dices? ¿La Torre del reloj?

VANNET: Vendrán por ti si no tienes trabajo. Si yo fuera tú, solicitaría una reubicación al Rey Kestorian.

DOCTOR: Prefiero hablar con los Hombres Mecánicos por mí mismo. ¿Cómo entro en esta Torre del Reloj?

VANNET: No puedes.

DOCTOR: ¿No puedo?

VANNET: No debemos entrar en la Torre del Reloj. Sería una violación.

DOCTOR: ¿De qué? ¿Tus leyes? ¿Tu moralidad? No, es algo mucho más profundo que eso, ¿verdad? De hecho, la idea de eso parece horrorizarte.

VANNET: Sí, no hable de eso, Doctor. Por favor, sólo... Tengo que irme. Debo volver al trabajo.

DOCTOR: Si me dejas ahora, condenarás a mis amigos a una eternidad de no existencia. Te lo dije, Vannet, están atrapados a las cinco, menos de una hora a partir de ahora. Y si no puedo encontrar una manera de recuperarlos en el flujo del tiempo cuando los pasemos, entonces por el efecto de Limitación significará que nunca podré regresar a por ellos.

VANNET: Entonces así es como debe ser. El Gran Reloj no puede ser retrasado. Mide nuestro progreso hacia la Finalización.

DOCTOR: Sé que esto es difícil para ti, Vannet. Sé que estos seres, estos Hombres Mecánicos, son como dioses para vosotros, pero ¿no os gustaría enfrentaros cara a cara con ellos aunque solo fuera una vez?

VANNET: Está prohibido.

DOCTOR: ¿No te gustaría preguntarles por qué se llevaron a tu marido?

VANNET: *(sorprendida)* ¡Zanith!

DOCTOR: ¿Dónde he oído antes ese nombre?

VANNET: El Príncipe está en el mercadillo, y ha traído el Reloj. Por el Gran Reloj, tenía razón sobre ti. No debería haber dejado que detuvieras mis manos. Los dos seremos reducidos.

DOCTOR: Por supuesto, el Príncipe Inactivo. ¿Le decimos eso a la cara? No, supongo que no.

ZANITH: Sería muy imprudente por tu parte intentar correr.

DOCTOR: ¿Eso crees? Creo que eso depende más bien de la alternativa.

ZANITH: La alternativa es que lo lleven al castillo y lo interroguen para determinar si las acusaciones presentadas en su contra son ciertas.

DOCTOR: ¿Oh, el castillo? Espléndido, espléndido. Da la casualidad de que ya estaba planeando ir allí.

CHARLEY: Bueno, debo decir que esto es una decepción terrible.

C'RIZZ: Comparado con otros lugares que hemos visto, es lujoso.

CHARLEY: Comparado con esa horrible oficina, sí. Pero no es lo que llamarías grandioso, ¿verdad?

C'RIZZ: Tienen suelos de mármol y cortinas de terciopelo.

CHARLEY: Bueno, es el Palacio Real, C'Rizz. Sólo que esperaba más.

C'RIZZ: Esperabas poder fisgonear a gusto, quieres decir. No, creo que es bueno que los gobernantes de este mundo no se pongan muy por encima de la gente.

CHARLEY: Y estas pinturas... Oh, míralos, C'Rizz. Todos parecen ser de gente trabajando. Construcción, o forja de hierro, o... Oh, ¿qué demonios es esa espantosa criatura? ¿Crees que es normal que tenga un brazo más largo que el otro, o es así como está pintado?

C'RIZZ: Es Tiempo.

CHARLEY: Su cara. Es sólo un reloj. ¿Qué has dicho?

C'RIZZ: Tiempo, deteniéndose sobre esos trabajadores, conduciéndolos, contando los segundos de sus vidas.

CHARLEY: Oh, sí. Oh, sí, claro. Alguna representación mítica, como en la Tierra que tenemos al Viejo Padre Tiempo, solo que siempre se le ha representado como un hombre viejo, sabio. Sin embargo, esto...

C'RIZZ: Es como si el tiempo fuera algo que temer en este mundo.

CHARLEY: Bueno, es un alivio, de todos modos. Por un minuto pensé que esa cosa horrible podría ser realmente real.

C'RIZZ: Hmm. Debemos estar cerca de la Torre del Reloj. Por aquí, creo.

CHARLEY: Tendré que confiar en tu palabra. Hemos estado en muchos de estos corredores sinuosos, he perdido completamente mi... Oh, quiero decir... Esto es más parecido a lo que decía.

C'RIZZ: El salón del Trono, obviamente.

CHARLEY: Mira al rey allá arriba en su túnica de armiño. Ah, y esos cojines. Oh, son suntuosos, ¿no? Lo juro, si me sentara en uno de esos nunca me levantaría. ¡Oh, no! No, no puede... ¿Cómo lo hizo?

C'RIZZ: Oh, tenías razón, Charley. Encontramos la raíz del problema después de todo.

CHARLEY: ¡Oh, Doctor!

DOCTOR: Príncipe Zanith, cuando dije que me gustaría ver tu castillo, esta no era la idea que tenía en mente.

ZANITH: Este puede ser el último lugar que vea, Doctor. Los Trabajadores Vannet y Revnon han sido traídos para ser interrogados. Una vez que hayan dado sus declaraciones, el Rey decidirá qué hacer con usted.

DOCTOR: No hay necesidad de eso. Puedo decirle al rey todo lo que quiere saber. Pensé que no os gustaba perder el tiempo, Zanith. Y créeme, yo también estoy empezando a valorar ese producto.

ZANITH: Ah, sí, su plazo de las cinco en punto. Dígame Doctor ¿Es usted por casualidad un Hombre Mecánico?

DOCTOR: No. No, por supuesto que...

ZANITH: Y sin embargo, usted afirma haber visto unos cuarenta y cinco minutos más allá de las agujas del reloj.

DOCTOR: He visto tu futuro, Zanith, me creas o no.

ZANITH: Qué coincidencia más interesante, Doctor, porque también puedo ver su futuro. Déjeme que se lo cuente.

CHARLEY: ¡Doctor! Doctor, ¿puedes oírme? ¡Doctor!

C'RIZZ: No sirve de nada, Charley. Está congelado como todos los demás.

CHARLEY: Debe de haber vuelto de alguna manera. Él debe haber retrocedido en el tiempo, y debe haber venido aquí a buscarnos.

C'RIZZ: Tenemos que evitar que esto suceda.

CHARLEY: ¿Cómo podemos detenerlo? Míralo, C'Rizz. Está de rodillas, rodeado de milicianos, y el hacha está... ¡Oh Dios mío!

C'RIZZ: Dijiste que el Doctor regresó en el Tiempo. Si pudiéramos averiguar cómo, podríamos hacer lo mismo. Podríamos advertirle.

CHARLEY: No, no funciona así. El Doctor siempre lo dice. No podemos cambiar el pasado.

C'RIZZ: Pero eso no tiene sentido. Tiene que haber una manera de hacer...

CHARLEY: ¡No la hay! Ha sucedido, C'Rizz, y tenemos que aceptar ese hecho. Pero debe haber algo que podamos hacer en el presente. alguna forma de marcar la diferencia. ¡Oh, si no hubiera perdido mi bufanda!

C'RIZZ: La hoja del verdugo ya está en camino hacia el cuello del Doctor. Dudo que tu bufanda lo protegiera.

CHARLEY: Lo sé. Solo pensaba...

C'RIZZ: ¡Charley! Escucho algo.

CHARLEY: *(susurra)* ¿Qué?

C'RIZZ: *(susurra)* No lo sé. Pasos y... Algo viene, Charley. Algo.

(Suena un mecanismo)

Parte Dos

REVNON: ¿Sabes lo que pienso de los Hombres Mecánicos? Nos mantienen girando en el sentido de las agujas del reloj, asegurando que no se pierda Tiempo. Sin ellos, estaríamos tentados a dejar nuestras manos inactivas, y luego no lograríamos la Finalización. Mi hermana y yo no tenemos tiempo para los que quieren darle la vuelta a nuestras manos.

VANNET: No debemos dejarnos llevar en sentido contrario a las agujas del reloj, porque entonces perderíamos todo lo que hemos ganado.

REVNON: Sin los Hombres Mecánicos, no tendríamos ruedas para mover nuestros carros, ni maquinaria para arar nuestros campos, ni misiles para protegernos. Vannet lo sabe. Ella no dejaría que alguien tomara su tiempo. Ella se juntó con el frena-reloj en su no-tiempo, solo para mantener sus manos girando hasta que llegó la Guardia.

VANNET: Si una pieza falla, todas nuestras obras se detienen. Confiamos en los Hombres Mecánicos para mantener nuestra eficiencia, para reducir el desperdicio.

KESTORIAN: Bueno, ¿qué dijeron?

ZANITH: No tengo ni idea, padre. Yo no leí los informes, simplemente te los envié. No tengo ninguna duda de que era la charla habitual de lealtad inquebrantable a los Hombres Mecánicos, decididos a girar sus manos, tic, tac, tic, tac, tic, tac.

KESTORIAN: Sobre el extraño, este Doctor.

ZANITH: Es un pierde-tiempo, padre. No necesito escuchar las opiniones de un comerciante y un basurero para llegar a esa conclusión.

KESTORIAN: Pero no tiene código de tiempo, ningún registro de personal.

ZANITH: Entonces debe ser un espía de Languidez.

KESTORIAN: Sabes tan bien como yo, Zanith, que Languidez es una mentira diseñada para acelerarnos hacia la Finalización.

ZANITH: ¿Importa eso, si los trabajadores lo creen?

KESTORIAN: Importa si este extraño ha venido de un mundo más allá del nuestro. Sabes lo que eso significa.

ZANITH: Me imagino que significa que nuestros maestros Mecánicos se pondrán bastante nerviosos. *(risas)*

KESTORIAN: Este no es el momento para ser frívolo. Podrían desmantelar el proyecto a través de esto. Como mínimo cuestionarán nuestra estrategia de gestión.

ZANITH: ¿Cómo pueden fallarnos? Hemos mantenido su tiempo. La industria se mantiene en sus horarios. Te preocupas demasiado.

KESTORIAN: Por el bien de ambos, espero que eso sea cierto.

ZANITH: ¿Qué propones hacer?

KESTORIAN: Hablaré con el prisionero. Oiré la verdad de sus propios labios.

ZANITH: ¿Y si es verdad? ¿Si otro mundo nos ha vencido en la Finalización?

KESTORIAN: Entonces me temo, Zanith, que nuestro trabajo ha sido para nada. Sufriremos el destino del viejo mundo. Nuestro tiempo habrá terminado.

(Tiempo de Audio 30:11)

CHARLEY: Lo siento, C'Rizz, se han ido. Se fueron.

C'RIZZ: ¿Qué eran?

CHARLEY: Eran monstruos. Monstruos insensibles.

C'RIZZ: Eran robots, ¿verdad? Tres de ellos. Los escuché en mi hombro, haciendo tic-tac, como si estuvieran contando algo.

CHARLEY: Es bueno que les hayas dado la espalda. Si hubieran visto tu cara, habrían sabido que no eras de por aquí.

C'RIZZ: ¿Y qué fue ese sonido, ese chirrido? Era como si estuvieran cortando un agujero en el aire. Pensaba que mis oídos iban a sangrar.

CHARLEY: Oh, piensa que eres afortunado. No has tenido que mirarlos. No has tenido que quedarte completamente quieto y mirarlos mientras lo mataban, C'Rizz. Ese pobre hombre. No vi sus armas. Simplemente lo rodearon y hubo un destello. No. No, era lo opuesto a un flash. Todo se oscureció y entonces, entonces...

C'RIZZ: Había tres milicianos en lugar de cuatro. Míralo de éste modo, al menos reduce las probabilidades en contra del Doctor.

CHARLEY: Pensé que él iba a ser el siguiente. Primero él, luego yo y luego tú. Una de esas cosas tenía su mano sobre su cuello. Se lo hacían a todos, como si fueran a, no sé, escanearlos o algo así. Y una vez que encontraron al hombre que querían, perdieron interés en el resto de nosotros. Sí. Sí, mira. Mira esto. Puede verse debajo de su casco. Símbolos grabados en su piel.

C'RIZZ: Un código identificativo. Creo que tuvimos suerte, Charley. Un segundo más y habrían visto que el Doctor no tiene uno de estos.

CHARLEY: Entonces uno de ellos se acercó a este hombre de aquí.

C'RIZZ: No está vestido como los demás. Más como un rey. Un príncipe, ¿tú crees?

CHARLEY: Bueno, quienquiera que sea, se le acercó y esta luz salió de su, bueno, de donde debería haber estado su rostro. Luego se volvió y simplemente se marchó con los otros robots. Fueron por allí por alguna parte. Oí una puerta abriéndose.

C'RIZZ: El muro detrás del trono. Lo vi de reojo. Se desplegó como una flor. Pero no veo las costuras ahora.

CHARLEY: ¿Pudiste ver algo dentro?

C'RIZZ: Una luz blanca brillante. Es la Torre del Reloj, ¿no es así? Al otro lado de la pared.

CHARLEY: Tenemos que encontrar un camino hacia allí.

C'RIZZ: ¿Estás segura de que es una buena idea? No podemos ayudar al Doctor si estamos, bueno, estamos...

CHARLEY: Sé lo que quieres decir. No queda nada de él, su víctima. Ellos lo atomizaron.

C'RIZZ: ¿Cómo hizo esto, Charley? El Tiempo. ¿Cómo nos trajo a este momento? ¿Cómo pudo hacerle esto el Tiempo al Doctor?

(Goteo de agua en celda o mazmorra)

DOCTOR: Por favor, Kestorian, le he dicho todo lo que puedo y más de lo que debería. Sí, he viajado entre mundos. No, no le mostraré mi nave espacial. Aparte de cualquier otra cosa, no creo que sus Hombres Mecánicos lo aprecien. No, no diría que fui un pierde-tiempo. Lo contrario, de hecho. Y he estado encerrado en esta mazmorra durante más de quince minutos, lo que me deja veinticinco más para encontrar a mis amigos.

ZANITH: Estos amigos suyos, si existen, están con los Hombres Mecánicos. Ellos decidirán qué hacer con ellos.

DOCTOR: Sí, gracias, Zanith.

ZANITH: Y se dirigirá a mi padre como Su Majestad.

KESTORIAN: Se condena con sus propias palabras, Doctor. Habla de volverse contra el reloj como si fuera algo natural.

DOCTOR: ¿Viajar en el tiempo, quiere decir? Eso realmente no fue mi culpa, Su Majestad. No esta vez, de todos modos.

KESTORIAN: También tengo declaraciones de dos trabajadores que testifican que usted estaba preguntando acerca de los Hombres Mecánicos.

DOCTOR: Bueno, los encuentro interesantes.

KESTORIAN: En mi opinión usted vino aquí para espiar nuestro proyecto, tal vez incluso para sabotearlo.

DOCTOR: ¿Y por qué haría eso?

ZANITH: Porque estás amenazado por nuestra eficiencia. Temes que te alcancemos. Ya ves, padre, estabas preocupado por nada. No ha logrado la Finalización.

DOCTOR: Oh, creo que el Rey tiene mucho más de lo que preocuparse que de mí. ¿No es cierto, majestad?

KESTORIAN: He escuchado suficiente.

DOCTOR: Lo curioso de las monarquías. En la superficie, siempre parecen perfectamente sencillos, uno de los sistemas de gobierno más simples. Una persona a cargo de un país o un mundo. Pero en mi experiencia, es raro encontrar un Rey que tenga tanto control.

KESTORIAN: Decidiré qué hacer con usted, Doctor, y le informaré con la alarma de la mañana. Sin embargo, debo advertirle que su actitud hace que la redistribución sea una opción poco probable.

DOCTOR: Siempre hay personas que necesitan ser apaciguadas, las palmas de las manos deben ser engrasadas, por no mencionar a los pretendientes al trono. He conocido a muchos monarcas que se han vuelto bastante paranoicos.

KESTORIAN: ¡Guardias! Asegúrense de que el prisionero está a buen recaudo.

DOCTOR: ¡Su Majestad!

ZANITH: No, Doctor. No vas a ninguna parte.

DOCTOR: Estás cansado de esto, Kestorian. Estás cansado de tu rutina inmutable, pero estás aterrado de lo que sucederá si la rompes. Puedo ayudarte.

ZANITH: No está en posición de ayudar a nadie, Doctor. Va a pasar el resto de su tiempo en esta celda. Confío en que pueda encontrar algo para ocupar sus manos.

DOCTOR: Sí, estoy seguro de que podré, Príncipe Zanith.

(Pasos se van)

DOCTOR: *(susurra)* Hasta que regrese por su teléfono, en realidad. Ahora, a ver. No hay números en el teclado, solo letras. Me pregunto. Bueno, en una sociedad con una población tan pequeña como esta parece tener, no veo por qué no. V A N N

(Ruido distante de voces)

VANNET: No te oigo. ¿Dónde dices? ¿Hola? Hola, ¿sigues...?

REVNON: ¿Con quién estás hablando, Vannet?

VANNET: ¡Revnon! No te había visto.

REVNON: Los teléfonos son solo para uso laboral, Vannet.

VANNET: ¿Y quién dice que no estaba pidiendo suministros?

REVNON: Bueno, ¿lo hacías?

VANNET: Puedes ser mi hermano, Revnon, pero no eres mi guardián de tiempo.

REVNON: ¿No? Entonces, ¿por qué he tenido que mentirle a la Guardia acerca de tu asociación con un frena-reloj?

VANNET: No había necesidad de mentiras. No perdí el tiempo.

REVNON: Ahora estás en el reloj, y encuentro que tus manos se han detenido. Estoy preocupado por ti, Vannet. Desde que te uniste con ese pierde-tiempo...

VANNET: No hables así de mi marido. Collis no era malgastador, y yo tampoco. No es mi culpa que tenga pocos clientes.

REVNON: Podrías encontrar más si estuvieras motivada. Industria está sobreproduciendo alimentos. Es solo cuestión de tiempo antes de que reduzcamos a los agricultores, y luego habrá un excedente de dueños de tiendas.

VANNET: No puedo evitarlo.

REVNON: El Príncipe te está mirando ahora, Vannet. Ellos vendrán por ti. Ellos vendrán por ti como vinieron por Collis.

VANNET: ¿Qué hay de ti, Revnon? ¿No tienes ningún contenedor para vaciar? Pensaba que corrías despacio.

REVNON: Me han concedido una hora fuera de no-tiempo.

VANNET: Una recompensa rara. ¿Qué hiciste para ganar eso? ¿O no debería preguntar?

REVNON: ¿Cómo iba a saber cuando informé del frena-reloj al castillo que la Guardia lo encontraría contigo?

VANNET: Déjame, Revnon. Estás deteniendo mi reloj ahora.

REVNON: Pensé que podía ayudarte. Sigues siendo mi hermana.

VANNET: No hay necesidad. Puedo mantener mi propio horario.

REVNON: ¿Y la llamada telefónica?

VANNET: No era nada. No era importante. Ahora, no me hagas perder más tiempo.

CHARLEY: Ahí. Eso debería resolver la situación.

C'RIZZ: No lo sé, Charley. El miliciano ya había girado su hacha. Cegar lo podría no afectar su curso.

CHARLEY: No seas tan pesimista. Cuando el tiempo se reinicie, este asesino va a encontrar su chaqueta envuelta alrededor de su cabeza. Eso debería comprarle al Doctor unos segundos al menos.

C'RIZZ: ¿Qué bien le hará eso? Todavía estará superado en número. Lo ejecutarán y estaremos atrapados aquí hasta que nos muramos de hambre.

CHARLEY: Dijimos que no hablaríamos así, C'Rizz. Sigo pensando en esos robots. Podrían afectar a las personas. Bueno, afectaron bien a ese miliciano. Y esa luz, la que hacían brillar en los ojos del príncipe...

C'RIZZ: ¿Otra forma de identificación? ¿Un escáner ocular?

CHARLEY: No lo sé. Tal vez. Pero ya lo habían escaneado. Oh, mira su cuello. Él tiene los mismos símbolos que todos los demás.

C'RIZZ: Esas voces. Creo que lo estaban hipnotizando, Charley. Ya sabes, jugando con su mente.

CHARLEY: ¿Quieres decir que le estaban dando instrucciones? Oh, pero ¿cómo pudo oírlos?

C'RIZZ: Estas personas están atrapadas en el Tiempo, no sordas. Él los escuchó, créeme. Oh, no lo recordará, pero ya ha sido programado. Sé cómo funciona, cómo se esconden las palabras en tu cabeza.

CHARLEY: ¿Crees que él ha estado, er... Oh, cual es la frase que usa el Doctor? Sub algo.

C'RIZZ: ¿Subliminalmente condicionado?

CHARLEY: Eso es. Oh, C'Rizz, podemos hacerlo. Podemos salvar al Doctor. De acuerdo, todo lo que tenemos que hacer es conseguir el equipo que tienen. Oh, pero la luz salió del robot...

C'RIZZ: *(susurra)* Charley.

CHARLEY: Sí, así que tendríamos que hacerlo, no sé, tal vez podamos. Si pudiéramos capturar uno de ellos, desarmarlo...

C'RIZZ: *(susurra)* ¡Charley!
(Pasos)

CHARLEY: *(susurra)* C'Rizz, los estás mirando directamente. Verán tu cara.

C'RIZZ: *(susurra)* Demasiado tarde. *(normal)* ¡Ah! ¡No! ¡Quita tus manos de metal de mí!

CHARLEY: *(susurra)* Oh, C'Rizz.

C'RIZZ: ¡No tienes derecho a hacerme esto! No pertenezco aquí. No voy a ir contigo. No lo hare. ¡Que alguien me ayude!

DOCTOR: Príncipe Zanith. ¿Ya está de vuelta? No pueden haber sido más de diez minutos más o menos.

ZANITH: Pensé que deberíamos hablar los dos solos.

DOCTOR: No, gracias. Mis costillas todavía me duelen por nuestra última discusión.

ZANITH: Me humillaste frente a la Guardia. Tuve que dar ejemplo. Nada personal.

DOCTOR: Lo tendré en cuenta. Los moretones impersonales son mucho más fáciles de soportar.

ZANITH: Me intrigas, Doctor. Creo que le dijiste la verdad a mi padre.

DOCTOR: Oh, Kestorian me creyó. Simplemente no le gustó lo que escuchó.

ZANITH: Él se ha aferrado al poder durante mucho tiempo, por decreto de losHombres Mecánicos. Pero los manuales dicen que una vez que hayamos logrado la Finalización, seremos libres de su calendario.

DOCTOR: Entonces me imagino que eso sería lo último que querrías.

ZANITH: No soy mi padre, Doctor. A diferencia de aquellos en Industria, mis deberes son pocos.

DOCTOR: Eso me han dicho.

ZANITH: Sé lo que los trabajadores dicen de mí, pero no estoy ocioso. Simplemente no tengo ningún propósito, mientras que el Rey se niegue a abdicar.

DOCTOR: Me sorprende que tenga elección.

ZANITH: Lo que quiero decir es que he tenido tiempo de explorar nuestro mundo, de ver lo que nuestros dioses Mecánicos nos han hecho, y me duele el corazón. Nuestros sujetos me desprecian porque envidian mi libertad, pero cuando sea Rey, Doctor, los liberaré a todos.

DOCTOR: Si crees eso, Zanith, entonces temo que subestimes el poder detrás de tu particular trono.

ZANITH: Por eso quiero que me ayudes. Mi padre se aferra a las leyendas de los viejos mundos. Teme que nos muramos como ellos lo hicieron. Él no te permitirá interferir con el proyecto.

DOCTOR: Pero una cierta cantidad de interferencia podría ser adecuada para tus propósitos.

ZANITH: Hay una entrada oculta en la sala del trono. Pocas personas lo abordarán. Crecieron con la historia del niño pequeño que pensó que podía competir con el Tiempo. Un niño que forzó su camino hacia la Torre del Reloj y cayó en sus ruedas dentadas para acabar con sus manos arrancadas.

DOCTOR: Sin embargo, la historia no parece haberte afectado.

ZANITH: He examinado esa puerta muchas veces mientras mi padre estaba en otra parte, pero nunca he podido abrirla.

DOCTOR: Puedes dejarme eso a mí, Zanith. Soy experto con cerraduras electrónicas. Es el tipo anticuado del que nunca llegué a entender.

ZANITH: Entonces ahora puedo ayudarte, doctor. Todo lo que pido es que después de liberarte, me des seis minutos para cubrir mis huellas y desviar la atención del Rey.

DOCTOR: ¿Y tus guardias?

ZANITH: Es poco probable que los encuentres. Después de todo, tienen muchos deberes. Sería ineficiente ordenarles vigilarte cuando ya estás a buen recaudo.

DOCTOR: No puedo prometerte la Finalización, Zanith.

ZANITH: Lo sé.

DOCTOR: Pero aprecio esta oportunidad de salvar a mis amigos. Y hablaré con los Hombres Mecánicos en su nombre. Creo que es hora de que descubra lo que los hace funcionar.

ZANITH: Queremos lo mismo, Doctor. Estoy seguro de que podemos confiar el uno en el otro.

REVNON: Deberías pedir más frutas de río, Vannet. He vendido nueve en los últimos trece minutos.

VANNET: Aprecio tu ayuda, Revnon, pero conozco mi propio oficio. Al reducir el precio, no tendré ningún Crédito de Trabajador para pagar mi propia comida con esta tarifa.

REVNON: Es mejor pasar hambre durante un día que reducir.

VANNET: ¿Nunca te preguntas por qué hacemos esto, Revnon? ¿Nunca piensas que debería haber más en la vida que trabajar y dormir?

REVNON: ¿Es ese el tipo de blasfemias que aprendiste de Collis?

VANNET: No de Collis.

REVNON: Podremos descansar cuando se complete la Finalización. Habremos ganado nuestro ocio entonces.

VANNET: ¿Y crees que eso sucederá en nuestra vida?

REVNON: No importa. Has leído los manuales. Estamos construyendo un mundo para nuestros hijos.

VANNET: No tendré hijos, Revnon. Los Hombres Mecánicos se han encargado de eso.

REVNON: ¿Esto es por la llamada telefónica?

VANNET: ¿Qué te hace decir eso?

REVNON: Te conozco, Vannet. Sé cuando estás escondiendo algo. Fue el frena-reloj, ¿no? Ese Doctor. Has estado perdiendo el tiempo con él.

VANNET: Me pidió que recuperara algo para él, eso es todo. Era una pieza de equipamiento de un armario azul.

REVNON: *Sabía* que él tenía algo que ver con esto.

VANNET: ¿Sabes dónde está?

REVNON: En el callejón detrás de la calle Cuarta, pero no por muchos más tics. Contraté Disposiciones para solucionarlo.

VANNET: El Doctor estaba en problemas. Su llamada fue reducida. Creo que lo estaban golpeando. Soy responsable de eso, Revnon. Le dije a la Guardia lo que querían escuchar para preservar mi propio puesto.

REVNON: Hiciste lo correcto. No ayudarás a nadie sacrificándote a ti mismo, y menos aún por un frena-reloj.

VANNET: Estaba tratando de rescatar a sus amigos.

REVNON: Te mintió, Vannet. Vino de Languidez para difundir la corrupción de ese lugar abandonado por el reloj.

VANNET: Dijo que yo podía aprender sobre los Hombres Mecánicos.

REVNON: No te dejaré hacerlo. Como tu hermano, te prohíbo que te acerques a ese gabinete.

VANNET: Y si te desafío, ¿qué vas a hacer, informar sobre mí? Eres un cobarde, Revnon. Odias a los Hombres Mecánicos tanto como yo, pero te faltan dientes en las ruedas para decir algo en contra de ellos. Es por eso que estás celoso de aquellos que lo hacen, tan resentido con cualquiera que se atreve a trabajar menos duro que tú.

REVNON: Esta discusión desperdicia nuestro tiempo. En el momento en que estés de nuevo en no-tiempo, el gabinete se habrá ido, se destruirá. Para hacer lo que te pide tu amigo frena-reloj, deberías eludir tus obligaciones y conocer el coste de eso.

VANNET: Sí, Revnon, lo sé. Pero tal vez esa es la diferencia entre nosotros. Quizás ya no me importe mi vida.

C'RIZZ: *(luchando)* Mira, sea lo que sea que estés haciendo aquí, no tengo intención de interferir. Mira, si pudieras simplemente, descongelar a mi amigo, nos iremos. No nos interpondremos en tu camino.

CHARLEY: ¡Oh, C'Rizz! ¡Oh, me alegro de verte!

C'RIZZ: Charley, lo siento. Esperaba que si les molestaba lo suficiente no hubieran reparado en ti.

CHARLEY: ¿De qué estás hablando?

C'RIZZ: ¿De dónde vinieron esos otros robots?

CHARLEY: Bueno, salieron de la Torre del Reloj, directamente hacia mí. Pensé, pensé que tal vez te habían hecho hablar.

C'RIZZ: Charley, acabo de llegar.

CHARLEY: Eso es imposible. Fuiste capturado hace al menos una hora.

C'RIZZ: Pero has estado fuera de mi vista solo unos segundos...

CHARLEY: Hmm. El tiempo nos vuelve a jugar trucos.

C'RIZZ: Oye, mira el reloj, Charley. Mira todos los relojes. Todos dicen que es un minuto después de las cinco.

CHARLEY: ¡Por supuesto! Para estas personas nos capturaron a las cinco en punto, y ahora el tiempo se está moviendo normalmente de nuevo. Oh, supongo que eso significa que el Doctor...

COLLIS: Código de tiempo.

CHARLEY: ¿Perdone? ¡Oye!

COLLIS: ¿Dónde está tu código de Tiempo?

C'RIZZ: Si te refieres a las marcas en vuestros cuellos, no las tenemos.

CHARLEY: Escribe eso en tu portapapeles electrónico.

C'RIZZ: ¿Quién eres y qué es este lugar?

CHARLEY: Parece la oficina que vimos en el pueblo, pero estamos dentro de la Torre del Reloj, ¿no?

C'RIZZ: Y es más grande por dentro.

COLLIS: Mi nombre es Collis. Mi función es Coordinador Senior de Administración, analista de tendencias de carrera, División de procesamiento estadístico. Los Hombres Mecánicos os trajeron aquí porque vuestra función es desconocida. De acuerdo con el procedimiento, sus casos serán referidos al Cabecilla. Sin embargo, debo advertiros que en este momento no tenemos publicaciones que llenar.

(Tiempo de Audio 45:14)

(Pasos)

KESTORIAN: Ya te lo dije, Zanith. Necesito más tiempo.

ZANITH: No lo tienes. Los Hombres Mecánicos te están vigilando, padre.
¿Quieres parecer indeciso?

KESTORIAN: No deseo hacer lo incorrecto.

ZANITH: Los manuales son claros. El Doctor es una rata en nuestra rueda de trabajo. Él debe ser eliminado. Debes dar la orden, padre, antes de que se te considere inefectivo.

KESTORIAN: ¿Por qué esta repentina preocupación por mi bienestar, hijo mío?

ZANITH: No quiero verte reducido.

KESTORIAN: He vivido una larga vida.

ZANITH: Y he visto lo que te ha hecho. Créeme, padre, no tengo más ganas de heredar tu trono de las que tú tienes de dejármelo. No podría soportar el papeleo.

KESTORIAN: No puedes desafiar a los Hombres Mecánicos para siempre.

ZANITH: Márame y pon fin a la línea Real, y sabremos lo que hará una revolución a su agenda. Si estuvieran preparados para arriesgar eso, ya habría ocurrido.

KESTORIAN: Pero cuanto más tiempo pasa, menos opciones les das. Mientras tanto, Zanith, tu opinión es notoria y...
(Destornillador sónico gira)

KESTORIAN: ¡Doctor!

DOCTOR: Su Majestad. Pareces tener er, me atrapaste con algo de desventaja.

REVNON: Vannet, ¿a dónde vas?

VANNET: No me detengas, Revnon. Me he hecho a la idea. Puede que tengas razón sobre el Doctor, pero no puedo concentrarme en mi trabajo hasta que lo sepa.

REVNON: No te dejaré.

VANNET: No me puedes mantener aquí para siempre. Si no lo sé, Revnon, me pasaré el resto de mi vida preguntándome qué podría haber pasado, soñando con cómo podríamos ser libres.

REVNON: No somos libres, Vannet, y tú estás en el reloj.

VANNET: Entonces ve tú. ¿No? No lo creo. No te preocupes, Revnon. Solo voy a ir a la calle Cuarta, y tengo que hacer que mi negocio siga el sentido de las agujas en mi ausencia.

REVNON: Si llega la Guardia, no puedo mentir por ti. Trabajo duro, Vannet. No me arriesgaré a dejar una marca negra en mi registro ahora.

VANNET: Cuatro minutos. No tardaré más.

REVNON: ¿Cómo puedes saberlo? Dijiste que el frena-reloj fue interrumpido. ¿Cómo puedes estar seguro de que te lo conté todo?

VANNET: Sé dónde encontrar la llave de repuesto de su armario, y sé lo que el Doctor quiere de él. Un escudo de vórtice resonante, lo llamó, y me lo describió. Está en un armarito a la izquierda de la puerta, dijo. No puede ser demasiado difícil de encontrar.

REVNON: ¿Y si la Guardia escuchó tu llamada, Vannet? ¿Y si te están esperando?

VANNET: Es solo un pequeño riesgo, Revnon, y elijo tomarlo.

COLLIS: Cada uno tomará asiento en el pupitre de su elección. La prueba comenzará en cuatro minutos. Deberíais...

C'RIZZ: ¿Prueba?

CHARLEY: Pensé que nos llevarías a ver a ese Cabecilla.

COLLIS: Si quiere que la Cabecilla le atienda, Srta. Pollard, ella debe tener una evaluación de sus capacidades. La computadora medirá sus cocientes de inteligencia, tipo de personalidad, adaptabilidad...

(Sonido de chisporroteo)

C'RIZZ: ¡Auch!

CHARLEY: ¡C'Rizz!

C'RIZZ: Está bien, Charley. Estoy bien. Simplemente no me lo esperaba. Tu robot me acaba de disparar.

CHARLEY: ¿Para qué demonios era eso?

COLLIS: Un pequeño desincentivo. Podría haber sido por varias razones. Tal vez para desalentar la posibilidad de escapar.

CHARLEY: ¿Desalentar? ¿Quieres decir que la cosa le disparó a C'Rizz porque pensó en escapar?

COLLIS: Los Hombres Mecánicos no pueden leer sus pensamientos, señorita Pollard. Sin embargo, sí tienen alguna programación estocástica.

C'RIZZ: ¿Estocástica?

CHARLEY: He escuchado al Doctor usar esa palabra. Creo que significa que pueden ver en el futuro.

COLLIS: Para ser más precisos, recopilan y procesan datos para producir pronósticos de probabilidad a corto plazo. Sí, de acuerdo con mi informe aquí, esta unidad predijo que Mister C'Rizz podría tomarme como rehén para exigir su liberación. Actuó para evitar el tres coma cuatro por ciento de probabilidad de que esa posibilidad se volviera real.

CHARLEY: ¿Tres coma cuatro?

C'RIZZ: No lo habría hecho.

COLLIS: *Podría* haberlo hecho, señor C'Rizz. ¿Por qué piensa que le trajeron aquí, señorita Pollard? Los Hombres Mecánicos notaron su presencia en la Sala del Trono y calcularon sus posibles efectos inmediatos.

CHARLEY: Y por eso volvieron a por mí. Así que *salvé* al Doctor. O al menos, podría haberlo hecho. Es posible.

C'RIZZ: ¿Y el Doctor? ¿Qué le hicieron a él?

COLLIS: Deberían tomar asiento. No habrá consideración con un inicio tardío. Estoy obligado a recordarles que sus resultados en esta prueba determinarán sus futuros.

(Pasan cascos de caballos)

REVNON: ¿Vannet? Vannet, ¿dónde estás? ¿Por qué no contestas al teléfono? La Guardia, Vannet. Están aquí. Están en el mercado. Creo que sí, creo que van hacia ti. Les conté lo del armario del Doctor en mi declaración. Deben estar buscándolo. Por favor, Vannet, si te encuentran, nos meteremos en un lío. Por favor, cuando recibas este mensaje, corre. Vannet, sal de ahí. ¿Me escuchas? ¡Corre!

KESTORIAN: ¿Cómo escapaste de mi mazmorra?

DOCTOR: Es un hábito mío, me temo.

KESTORIAN: Y ahora estás entrando en mi Sala del Trono.

ZANITH: Está haciendo algo más que eso, padre. Estaba intentando entrar en la Torre del Reloj, ¿verdad, Doctor?

KESTORIAN: ¿La Torre del reloj? Pero eso es abominable. ¡Inconcebible! Nadie se ha atrevido a acercarse a la Torre del Reloj desde...

DOCTOR: Desde el niño que pensó que podía competir con el Tiempo. Lo sé. Es un cuento pintoresco, Kestorian, pero he visto la realidad.

ZANITH: Guardias, creo que saben qué hacer.
(Espadas desenvueltas. Se acercan pasos)

DOCTOR: Su Majestad, escúcheme. Puedo ayudarle. He visto el tiempo entre el tic y el tac.

ZANITH: Mentiras, Padre. Este hombre ha quebrantado nuestra ley suprema, ha blasfemado de los principios fundamentales de nuestra sociedad. Los manuales describen solo una pena.

DOCTOR: ¿Estás bien, príncipe Zanith? Que interesante *escucharte* decir eso.

KESTORIAN: Mi hijo tiene razón. No me distraerá con sus blasfemias, Doctor. No extenderás tu tiempo de esa manera.

ZANITH: Padre, creo que deberías tomar tu trono para esto.

KESTORIAN: Bueno, sí. Sí, de hecho. Sargento, el reductor.
(*El Doctor se pone de rodillas. La punta de la espada rasca en el suelo*)

DOCTOR: Háblame del viejo mundo, Kestorian. Dime qué te asusta tanto al respecto. Tal vez yo pueda ayudarte. Vengo de una raza avanzada, lo sabes.

ZANITH: No necesitamos tu conocimiento. No puede haber valor en aquello para lo que no hemos trabajado.

DOCTOR: Y sus Hombres Mecánicos, estarían de acuerdo con eso, ¿verdad?

ZANITH: Los manuales nos dicen que esta vez no debemos fallar. Nos daremos cuenta de nuestro propio potencial.

KESTORIAN: No estoy tan seguro, Zanith. ¿Qué pasa si el Doctor puede ayudar, hmm? ¿Y si los Hombres Mecánicos lo trajeron aquí para ese propósito?

ZANITH: No, padre. Sabes lo que se espera de ti. Y si los Hombres Mecánicos no están de acuerdo, entonces intervendrán, ¿no es así? Ellos lo salvarán.

DOCTOR: Su Majestad, no me preocupa mi propia vida, pero debo encontrar a Charley y a C'Rizz. Están casi fuera de tiempo, ya ves. Sólo quedan unos segundos.

KESTORIAN: No, Doctor, Zanith tiene razón. No escucharé más de tus palabras pierde-tiempo. Sargento.
(*Un reloj empieza a dar la hora*)

DOCTOR: Te equivocas con esto, Kestorian.

ZANITH: Adiós, Doctor.

KESTORIAN: Separe la cabeza del frena-reloj de sus hombros.

Parte Tres

(La última línea de Kestorian se ralentiza y se detiene a mitad de camino, esta vez)

CHARLEY: ¡Doctor! No sé si puedes oírme. Soy Charley. ¿Charley? Todavía estoy en ese lugar extraño donde el tiempo no transcurre y aún son las cinco, y estoy intentando ayudarte, pero no sé cómo. Hay robots en la Torre del Reloj. Han capturado a C'Rizz y creemos que están hipnotizando a la gente, implantando sugerencias mientras están, ya sabes, congelados. Y eso me ha dado una idea. Yo, bueno, no puedo conseguir las máquinas que utilizan, pero he estado hablando con el Rey allí en su trono como estoy hablando contigo ahora y sé que es una posibilidad remota, pero, bueno, le he dicho una y otra vez que eres uno de los buenos, Doctor. Y le he dicho que no tiene derecho a...a hacerlo. Oh, y hemos puesto la chaqueta de C'Rizz en la cara del verdugo, así que aunque el Rey no te conceda un perdón o lo que sea, por lo menos eso te dará un poco de tiempo.

(Sonido chirriante y después pasos. La voz de Charley comienza a desvanecerse)

CHARLEY: ¡Oh, no! Creo que tengo que irme, Doctor. No me importa cómo lo hagas, pero haz algo. ¿Me oyes? Te ordeno que hagas algo. No puedo perderlo todavía, Doctor. No estoy preparada. ¡No hemos tenido suficiente tiempo!

(Sonido chirriante)

(El tiempo se reanuda)

KESTORIAN: ...De sus hombros.

DOCTOR: ¡No, espera!

(Estrépito de una espada sobre mármol)

ZANITH: ¡Padre!

KESTORIAN: Quiero decir, no estoy seguro de que este sea el...

DOCTOR: Lo que hay que hacer...

KESTORIAN: Lo que los Hombres Mecánicos quieren.

DOCTOR: Me parece, Majestad, que han dejado sus deseos perfectamente claros, como su hijo dijo que harían.

ZANITH: Así no es cómo funcionan los Hombres Mecánicos, Doctor. ¿Qué, qué es esta prenda, esta chaqueta?

KESTORIAN: ¿Y de dónde provino, si no es de los Hombres Mecánicos?

ZANITH: No se elaboró en este mundo, padre. No he visto nada parecido a ese material antes.

DOCTOR: De lo que nadie parece querer hablar es del hecho de que había siete personas en esta sala hace un momento y ahora cuento seis.

ZANITH: Un guardia ha sido reducido. Quizás era un holgazán y merecía su destino.

DOCTOR: ¿No lo sabes?

KESTORIAN: He pensado desde hace algún tiempo que la Guardia estaba un poco sobrecargada de personal. Consideré la posibilidad de reasignar a uno de sus miembros a otro lugar, pero no había vacantes. Me temo que la redundancia era inevitable.

DOCTOR: Estás hablando de la vida de un hombre, Kestorian.

ZANITH: No se preocupe, Doctor. Mi padre tiene razón. Aún tenemos suficientes guardias para concluir nuestra labor con usted.

KESTORIAN: Zanith, yo...

ZANITH: Dices que no estás seguro de lo que quieren los Hombres Mecánicos, Padre. Si se opusieran a tus acciones, si te hubieran hablado entre el tic y el tac, no tendrías ninguna duda.

KESTORIAN: Siento que podría haber un... Pero no, acepto tu argumento.

ZANITH: La única cosa en la que los Hombres Mecánicos siempre han sido muy claros es en cómo debemos lidiar con los pierde-tiempo.

DOCTOR: Oh, pero no soy un pierde-tiempo. Es decir...

KESTORIAN: Ya ha dicho lo que quería decir, Doctor.

DOCTOR: No, no, no, Majestad. Ya no soy un pierde-tiempo. Mientras esté en este mundo, no quiero perder más el tiempo.

ZANITH: Más mentiras.

DOCTOR: Nunca te he mentado, Kestorian, y no te miento ahora.

KESTORIAN: ¿Podría ser que los Hombres Mecánicos hayan pensado que valía la pena salvarlo, Zanith? ¿Será que han hablado con él, que le ven una utilidad?

ZANITH: No hay vacantes.

DOCTOR: ¿Está seguro de eso? ¿Qué opinas, Kestorian? ¿Me estás diciendo que todo está bien en el Reino? ¿Que cuando ves al futuro no te asustas?

KESTORIAN: ¿Estás listo para cooperar, Doctor? Te dedicarás...

DOCTOR: A casi cualquier cosa.

(Al fondo sonido de relojes)

CABECILLA: Erase una vez que la gente del viejo mundo derrocó a sus dioses. Creían que no debían rendir cuentas a nadie y como resultado se volvieron holgazanes. Se peleaban cuando debían haber trabajado conjuntamente, reprimieron la ciencia por temor a su mal uso y murieron. No habrás oído hablar de ellos. Predijeron la catástrofe. Su telescopio mostraba la aproximación del asteroide que provocaría su extinción, pero no tenían misiles con los que desviarlo, ni naves con las que huir. Sólo cuando se les acababa el tiempo se dieron cuenta de su importancia capital. Fue entonces cuando su atención se centró en el tiempo más allá de su tiempo. Fue entonces cuando me crearon y me encargaron la reconstrucción de su civilización. Esta vez no serán olvidados. Esta vez se darán cuenta de su propio potencial. Esta vez se convertirán en sus propios dioses.

(Tiempo de Audio 59:58)

(Pitidos rápidos)

CHARLEY: ¿Qué estás haciendo?

COLLIS: Mi trabajo, señorita Pollard. No puedo dejar de trabajar porque haya decidido hacernos una visita imprevista.

CHARLEY: No parece muy interesante, sólo copiar números en un ordenador. Es lo único que parece hacer cualquiera por aquí.

COLLIS: Es necesario.

CHARLEY: ¿De dónde provienen todos?

COLLIS: La Guardia recoge datos de todos los trabajadores. El Rey añade sus informes y nos entrega los formularios. También tomamos lecturas biométricas y grabamos conversaciones a través de los teléfonos móviles.

CHARLEY: ¿Ves?, eso es lo que no entiendo. Hablas de cómo este mundo tiene que desarrollarse, pero la tecnología que he visto aquí dentro de la Torre del Reloj está a años por delante de todo lo que hay fuera.

COLLIS: Los trabajadores deben aprender por sí mismos. Sólo abusarían de la tecnología que se les ha dado demasiado pronto.

CHARLEY: Ya veo. Bueno, no, no lo sé, la verdad. Y estoy empezando a sentirme un poco vaga. ¿Cuánto tiempo tengo que esperar aquí con estos maniqués de metal?

COLLIS: El Cabecilla te verá cuando haya evaluado a tu amigo.

CHARLEY: ¿Y cuánto tiempo tardará?

COLLIS: Depende de los resultados de su prueba y de su entrevista. Si al señor C'Rizz no se le considera apto para un puesto aquí, no volverá.

CHARLEY: ¿Quieres decir que ella...? ¡No! ¿Como el pobre hombre de fuera?

COLLIS: Os expliqué que vuestro comportamiento determinaría vuestro futuro.

CHARLEY: Sí, pero no nos dijiste que podríamos no tener futuro. Mira, Colin, o como te llames.

COLLIS: Collis.

CHARLEY: Tengo que hacer la prueba de nuevo.

COLLIS: Eso no es posible.

CHARLEY: Pero no lo entiendes... Estaba preocupada por el Doctor. Me molestó la forma en que me arrastrasteis hasta aquí. La... la suspendí deliberadamente. Di todas las respuestas equivocadas.

COLLIS: Lo siento. Nuestros procedimientos son bastante claros. No hay nada que pueda hacer.

(Chisporroteo)

CHARLEY: ¡Ay! ¡Eso no es justo! No estaba pensando en... ¿No habéis oído hablar de dar a alguien el beneficio de la duda?

DOCTOR: Ya veo por qué eres infeliz, Kestorian.

KESTORIAN: ¿De veras, Doctor?

DOCTOR: Estás decidido a hacer lo correcto, a complacer a los Hombres Mecánicos. Y cada vez que salen de su Torre, cada vez que hacen un cambio, es como un veredicto sobre sus esfuerzos.

KESTORIAN: Me atengo a sus manuales, mantengo el proyecto según lo previsto, pero sus intervenciones son cada vez más frecuentes.

DOCTOR: Debes de preguntarte por qué te mantienen aquí. ¿Cuál es tu papel, si los Hombres Mecánicos insisten en tomar las decisiones por ti?

KESTORIAN: Soy el Rey de Industria.

DOCTOR: Y podrías ser un rey sabio y benévolo, no lo dudo, si no te pasaras todo el tiempo tratando de anticiparte a las demandas de un puñado de robots sin rostro.

KESTORIAN: Has afirmado que no eres un pierde-tiempo, Doctor.

DOCTOR: No estoy perdiendo el tiempo, sólo trato de salvarlo. ¿Cuánto tiempo has perdido, haciendo los mismos movimientos día tras día, dando vueltas y más vueltas como las agujas de un reloj? ¿Y para qué?

KESTORIAN: Estoy cansado, lo admito. Sí, he cumplido con mis obligaciones durante mucho tiempo, Doctor, pero no puedo abdicar.

DOCTOR: Por culpa de Zanith. No confías en él para que gobierne, ¿verdad?

KESTORIAN: Estará listo algún día. Aprenderá que el péndulo debe balancearse hacia abajo para alcanzar las alturas.

DOCTOR: Eres el hombre más viejo que he visto en este mundo, Kestorian. Estoy seguro de que los Hombres Mecánicos deben compartir tus preocupaciones o de lo contrario te habrían jubilado hace mucho tiempo. ¿No es eso cierto? Y cuando digo jubilado, claro que me refiero a asesinado a sangre fría. Pero parece que prefieres tus eufemismos. Zanith no tiene hijos, ¿verdad?

KESTORIAN: No tomará esposa.

DOCTOR: Sí, sí, muy práctico. Así que la corona no puede pasar a un segundo en la línea de sucesión. Trataron de condicionarlo, por supuesto, pero si eso no funcionaba...

KESTORIAN: Es suficiente, Doctor. A pesar de todas sus faltas, Zanith es mi hijo y no escucharé estos insultos en su contra.

DOCTOR: Majestad.

KESTORIAN: El propósito de esta entrevista es encontrarte un puesto. El papel que los Hombres Mecánicos quieren que desempeñes.

DOCTOR: Oh, pero creía que lo habíamos encontrado... No puedes gobernar para siempre. Me imagino que la vejez es un concepto extraño para ti, pero algún día caerá sigilosamente sobre ti, aunque para los Hombres Mecánicos no. Tienes que pensar en el futuro ahora o nada cambiará.

KESTORIAN: Pero, ¿qué puedo hacer?

DOCTOR: Ya está hecho. Me has contratado como tu asesor. Puedo ayudarte, Kestorian. Pregúntame cómo.

KESTORIAN: ¿Cómo?

DOCTOR: No lo sé. Todavía. Pero ya se me ocurrirá algo. Espero.

C'RIZZ: ¿Hola? Hola, ¿sigues ahí?

CABECILLA: Sigo aquí, C'Rizz. Estaba distraído en otro asunto.

C'RIZZ: Me hablabas del viejo mundo.

CABECILLA: Prefiero hablar del nuevo mundo. Tras la muerte de mis creadores, C'Rizz, esperé. Esperé cientos de años hasta que este planeta volviera a ser habitable. Después hice que mis drones la volvieran a sembrar con el ADN de sus antiguos amos.

C'RIZZ: Ya veo. Creo. No querían que su raza se extinguiera. Te construyeron para darles una segunda oportunidad.

CABECILLA: Yo soy su guía, su Cabecilla. Mis funciones han sido muchas, dependiendo de las necesidades de la época. La primera época fue la Era del Innovador, pero eso hace tiempo que se terminó. La Era del Arquitecto también pasó. Era el general cuando la amenaza de guerras imaginarias era necesaria para forzar el ritmo del cambio tecnológico. Ahora, me aseguro de que el Proyecto de la Industria funcione de manera eficiente, de que no se desperdicien recursos. Puedes considerarme un contable.

ZANITH: Vaya, vaya. Trabajador Revnon.

REVNON: Alteza Real, por favor...

ZANITH: Hace sólo una hora y doce minutos aseguraste a mis guardias tu devoción al deber, pero ahora te encuentro en la mazmorra de mi padre acusado de cómplice de un pierde-tiempo.

REVNON: Le rogué a Vannet que se quedara en su puesto. He trabajado en su lugar para no retrasar su cumplimiento.

ZANITH: Pero no has denunciado su crimen y ahora está claro que has mentido para protegerla.

REVNON: ¡Es mi hermana!

ZANITH: Y los manuales nos dicen que el sentimentalismo no debe detener nuestras manos. No, Trabajador Revnon, has demostrado ser poco fiable y sabes que el proyecto tiene exceso de personal.

REVNON: Quieres decir que vas a... ¡No! Ha sido un error, eso es todo. He dado toda mi vida al servicio. Nadie ha sido más eficiente ni ha trabajado más duro que yo. Quiero ver al Rey. Exijo una audiencia.

ZANITH: No es posible. El Rey está ocupado con su nuevo amigo, el Doctor.

REVNON: Te refieres al frena-reloj. ¿Quieres decir que le estás dando lo que yo...? ¡No! Sabes que no es justo, Zanith.

ZANITH: Serás reducido en la alarma de la mañana. Haré los preparativos yo mismo y tal vez al Doctor se le permita mirar.

REVNON: ¡No puedes hacerme esto! ¡No tienes derecho! Tú eres el pierde-tiempo, Zanith. Todo el mundo lo sabe. Tú eres el que debería ser reducido. Vi lo que pasó en el mercado. ¡No te permitirán hacerlo! ¡Los Hombres Mecánicos ya no están de tu parte!

(Portazo de la puerta)

DOCTOR: Estoy seguro de que tienes razón. Desgraciadamente, Revnon, estoy seguro de que tampoco están de tu parte.

COLLIS: Nuestras vidas no siempre fueron así, señorita Pollard. Los registros muestran que antes las cosas eran diferentes.

CHARLEY: Entonces, ¿qué salió mal?

COLLIS: Nada salió mal. Este es el último paso en nuestro progreso. Hemos construido nuestra civilización, escrito nuestros libros y luchado nuestras guerras. Ahora nuestra palabra clave debe ser la eficiencia y el Cabecilla ha identificado áreas en las que...

CHARLEY: En las que ella puede trabajar hasta morir. ¿No te molesta eso? Sé que lo hace, Collis. Te vi alterando las cifras cuando pensabas que no estaba mirando.

COLLIS: Tú... debes haberte equivocado. Te aseguro que yo...

CHARLEY: Y no sé quién es esa Vannet tuya, pero si te arriesgas por ella, debes saber que lo que está pasando aquí, lo que está haciendo el Cabecilla, está mal.

COLLIS: Te digo que...

CHARLEY: Está bien. La estás protegiendo. Yo haría lo mismo en tu lugar, si pudiera ayudar a C'Rizz o al Doctor.

COLLIS: Estaba aterrorizado cuando vinieron a por mí. Estábamos en el mercado cuando todo... Los vi y estaba seguro de que iba a ser reducido. Y vi a Vannet, congelada como todo el mundo, como todos lo demás y estaba seguro de que había una pizca de miedo en sus ojos, como si supiera lo que estaba pasando, como si ella también los viera.

CHARLEY: Tal vez lo hacía.

COLLIS: Pero después me trajeron aquí, con el Cabecilla, y me dijo que me había elegido para trabajar aquí, en la Torre. Me sentí tan orgulloso... No fue hasta más tarde que descubrí por qué, cuando obtuve el archivo de mi esposa y vi...

CHARLEY: Entonces, tenía razón. Alteraste los registros.

COLLIS: Sabían que Vannet no era fértil. Por eso me habían elegido a mí, de todos los que podrían haber hecho este trabajo. Porque mi utilidad para ellos en el exterior era limitada. No me convertiría en padre. ¿Lo ves ahora? Vannet sólo tiene su puesto. Tengo que hacer creer al Cabecilla que ella es una trabajadora, la más trabajadora. Si no lo hago...

CHARLEY: Se convierte en prescindible.

C'RIZZ: Entonces, ¿qué estoy haciendo aquí? ¿Cómo encajamos Charley y yo en este proyecto tuyo?

CABECILLA: Sois forasteros en este mundo, C'Rizz. Puedes poseer habilidades y conocimientos beneficiosos para nuestro trabajo aquí en la Torre del Reloj. Sería tonto pasar por alto esa posibilidad.

C'RIZZ: Sólo queremos marcharnos.

CABECILLA: No puedo permitirlo. Los trabajadores de fuera no deben conocer nuestras operaciones aquí, ni puedo arriesgarme a que traicionéis nuestros secretos a un mundo competitivo.

C'RIZZ: ¿Por qué haríamos eso?

CABECILLA: Según mi experiencia, pocos seres orgánicos ven el panorama completo. Viven un tiempo demasiado corto y no piensan en el mundo que dejan atrás. ¿Qué hay de tí? ¿Entiendes la importancia del tiempo? ¿Puedes sincronizar las manecillas del reloj?

C'RIZZ: Eh... creo que sí. Lo que quiero decir es que puedo verle el sentido a lo que estás diciendo, ¿por qué no traes al Doctor aquí? Sabe lo que es el tiempo, es un Señor del Tiempo. Ha vivido con el tiempo toda su vida.

CABECILLA: ¿Por qué necesitas la ratificación del Doctor? ¿Por qué no confías en tu propia mente?

C'RIZZ: Porque he visto lo que hacen tus robots, cómo le lavan el cerebro a la gente. Sé cómo funcionas y no me lavarás el cerebro. Ya ha ocurrido antes con demasiada frecuencia y con demasiada facilidad. El Doctor me está enseñando a evitar que vuelva a suceder.

CABECILLA: Háblame de este Doctor.

C'RIZZ: ¿Por qué?

CABECILLA: Me interesa. No podemos predecir sus acciones, ni los Hombres Mecánicos pueden extraerle del tiempo, ya que se encuentra en el nexo de incontables miles de millones de sus frágiles hilos.

C'RIZZ: ¿Extraerle del tiempo? ¿Qué significa eso? Lo intentasteis, intentasteis traerlo aquí o...

CABECILLA: Se ha mostrado inmune a nuestro condicionamiento. Esto no es desconocido. Ocurre en el cuatro punto dos por ciento de los seres orgánicos.

C'RIZZ: Trae al Doctor aquí, habla con él. Es un hombre razonable. Un buen hombre. Explícale todo esto.

CABECILLA: ¿Crees que este Doctor es un buen hombre?

C'RIZZ: El mejor que he conocido.

CABECILLA: Entonces dime cómo llegaste a esa conclusión. Dime lo que has observado. Procesaré la información y la usaré para mi informe de evaluación. Háblame del Doctor.

REVNON: Tienes una marca encima, Doctor, al venir aquí. ¿Lo sabe Kestorian?

DOCTOR: De hecho, lo sabe. Le he dicho que puedo encontrarle un fugitivo. Tu hermana, creo.

REVNON: ¿Y esperas que te ayude?

DOCTOR: Si sabes lo que es bueno para ti. No es una amenaza, Revnon. Te sientes ofendido y tienes todo el derecho. Has trabajado toda tu vida por el Rey y el mundo, por los Hombres Mecánicos y este es todo el agradecimiento que recibes, encarcelado como un vulgar pierde-tiempo.

REVNON: No. Esto es obra del príncipe holgazán únicamente. Una vez que los Hombres Mecánicos vean lo que...

DOCTOR: Oh, vamos, Revnon. ¿Crees que entrarán aquí y te salvarán? ¿Suena eso de su estilo?

REVNON: Los Hombres Mecánicos ayudan a los que se ayudan a sí mismos.

DOCTOR: Háblame de lo que pasó en el mercado.

REVNON: Tú sabes lo que pasó. Los Hombres Mecánicos ayudaron a Vannet a escapar de la Guardia.

DOCTOR: ¿Cómo lo hicieron?

REVNON: Con una bufanda. La ataron a las patas delanteras del caballo de la vigilante principal.

DOCTOR: Haciéndola caer. Charley, ¿qué te dije sobre interferir?

REVNON: Apareció de la nada, Doctor. Entre el tic y el tac. Sólo puede haber sido obra suya.

DOCTOR: Si crees eso, Revnon, debes creer que los Hombres Mecánicos querían que Vannet me alcanzara. Me traía una importante pieza de equipamiento. Si puedo encontrarla...

REVNON: ¿Por qué debería ayudarte?

DOCTOR: No contesta al teléfono. Debe estar sola y asustada. ¿Quién más va a ayudarla?

REVNON: Ha habido gente, sólo unas pocas personas, que han huido a Languidez y no se les ha vuelto a ver.

DOCTOR: O han sido traídos de vuelta y reducidos.

REVNON: ¿Es eso lo que te ha dicho el Rey?

DOCTOR: No, eso era mentira. Te han mentido toda tu vida y así de fácil hubiera sido para mí hacer lo mismo. Pero quiero ser honesto contigo.

REVNON: Vannet huyó del mercado. No sé adónde fue.

DOCTOR: Pero sabes dónde podría esconderse.

REVNON: Y si se lo digo, Doctor, ¿qué hay de mí? ¿Qué pasará conmigo entonces?

CABECILLA: No es fácil imponer eficiencia a seres que son, por naturaleza, débiles e ineficientes. A medida que mejoran su calidad de vida, también se sienten más tentados a disfrutar de esa vida a expensas de un mayor progreso. Es por eso que hemos expandido nuestras operaciones dentro de la Torre del Reloj. Ahora estamos recopilando más datos que nunca sobre el proyecto de Industria. Y esto debe analizarse, cotejarse y archivar. Los Hombres Mecánicos deben mantenerse y programarse. Creo que tú puedes ayudarnos con estas tareas necesarias. Los resultados de tus pruebas de aptitud y actitud han sido alentadores. Obtuviste una buena puntuación en habilidades para resolver problemas y demostraste un alto estado de alerta. Y aunque no estoy totalmente convencido de que aprecies la importancia del Tiempo, sí que eres receptivo a las nuevas ideas. Por lo tanto, C'Rizz de Eutermes, me complace ofrecerte el puesto de Secretario de Transcripción de Datos en nuestro Departamento de Recursos Orgánicos. Comenzarás a trabajar inmediatamente.

VANNET: ¿Cómo sabías que estaría aquí?

DOCTOR: Hablé con tu hermano.

VANNET: ¿Está bien? La Guardia...

DOCTOR: Revnon estará bien. Cuando lo liberé del calabozo de Kestorian, me prometió que mantendría la cabeza gacha.

VANNET: Era un gran trabajador y detuve sus manos.

DOCTOR: Me dijo que solíais venir aquí cuando erais niños. Dijo que esta era la oficina...

VANNET: Donde trabajaba nuestro padre, antes de que cerrara, como muchas de las oficinas. Antes de que lo redujeran.

DOCTOR: Revnon quería estar aquí. Estaba preocupado por ti. Pero no creí que fuera una buena idea que nos vieran a todos juntos y necesitaba encontrarte, Vannet. Sé que tienes el aparato.

VANNET: El Escudo...

DOCTOR: Resonador del Vórtice. Eso es.

(Abre un cajón y desenvuelve algo)

DOCTOR: Si Charley no te hubiera ayudado a escapar. Podría haber sido mejor que la Guardia te hubiese llevado al castillo, pero entonces podrían haberse llevado el dispositivo, incluso destruirlo. Siempre es difícil predecir cómo el Tiempo va a jugar su juego.

VANNET: Toma, lo escondí en la parte de atrás del cajón para mantenerlo a salvo.

DOCTOR: Gracias, Vannet. Bien, esperemos que funcione. Ha pasado tiempo desde la última vez que...

(El dispositivo empieza a zumbir)

VANNET: Doctor, tu armario azul. Parece tan pequeño por fuera y sin embargo cuando hice lo que me pediste, cuando abrí la puerta...

DOCTOR: Sí, Vannet, lo sé.

VANNET: Es como si... como si el armario fuera una puerta de entrada a la misma Torre del Reloj. ¿De ahí es de donde provienes, Doctor?

DOCTOR: ¡Oh, no, no, no, no, no! No es eso en absoluto. Aunque puede que tengas razón, Vannet, si la Torre del Reloj trasciende. Sí, sí, eso explicaría por qué el destornillador sónico no... ¡Ajá!

VANNET: ¿El aparato funciona?

DOCTOR: Bueno, parcialmente. Si pudiera meterlo en el salón del trono... ¿Pero hacer eso sin que los Hombres Mecánicos lo perciban? No, no. No, no, no. Es mucho más seguro, creo, si pudiera amplificar la señal. Supongo que cuando cerraron este lugar no dejaron conectado el suministro eléctrico.

VANNET: Habrá un generador en la planta baja, como siempre.

DOCTOR: Espléndido. Entonces, pongámonos a trabajar, ¿de acuerdo?

(Tiempo de Audio 1:15:51)

C'RIZZ: ¿Collis? ¿Collis?

CHARLEY: C'Rizz, ¿qué ha pasado? ¿Qué te dijo?

C'RIZZ: Oh, ella... creo que me ofreció un trabajo, pero dijo... Collis, el Cabecilla dijo algo sobre otro trabajador. Hacer espacio.

COLLIS: Sí. El trabajador Jarris ha sido reducido. Ocuparás su lugar. Debo instruirte en tus deberes. ¡Cómo si no tuviera suficiente que hacer!

CHARLEY: Quieres decir que han vuelto a matar, ¿verdad? Tus Asesinos Mecánicos.

C'RIZZ: Me mintió. Me dijo que estaba tratando de ayudar a tu pueblo.

COLLIS: ¿Qué es lo que esperabas? No hay puestos que cubrir.

CHARLEY: No es culpa tuya, C'Rizz.

C'RIZZ: Sabía que no debía haberla escuchado.

CHARLEY: Y supongo que ahora es mi turno. Quiero decir, para ver al Cabecilla.

COLLIS: En realidad, señorita Pollard, su cita ha sido reprogramada. El Cabecilla tiene asuntos más urgentes que atender.

(Mecánico caminando)

CHARLEY: ¿Y adónde van con tanta prisa?

C'RIZZ: ¿Eso importa? Todavía quedan dos para vigilarnos.

CHARLEY: Que ambos nos demos cuenta es más que suficiente, así que no hay necesidad de volvernos a disparar.

COLLIS: El Cabecilla ha decidido cómo tratar con vuestro amigo, el Doctor.

CHARLEY: ¡Ja! Y supongo que quiere matarlo también.

C'RIZZ: No pueden hacer eso. Bueno, el Cabecilla dijo que los Hombres Mecánicos no pueden atacar al Doctor. Algo sobre el Tiempo.

COLLIS: No pueden extraerlo del flujo temporal. Pero hay otras opciones.

CHARLEY: ¿Qué pasa contigo, Collis? Sé que tienes sentimientos. ¿Por qué finges que no te importa nada que no esté firmado por triplicado, sellado, archivado y firmado de nuevo?

COLLIS: El proyecto es importante. No se puede permitir que nadie lo ponga en peligro.

CHARLEY: ¿No? ¿Y eso es lo que dirías si fuera Vannet? ¿Si fuese Vannet quién iba a morir?

C'RIZZ: ¿Perdona? ¿Vannet? ¿De quién estáis hablando?

COLLIS: No hay nada que hacer.

CHARLEY: Y estás muy seguro de eso, ¿no? Porque prefiero que aceptes ayudarnos porque comprendes lo que ambos sentimos por el Doctor, que porque tuve que amenazarte con contarle a los...

COLLIS: Creo que me has malinterpretado. No hay nada que hacer porque ya es demasiado tarde. Son las seis menos catorce. Los Hombres Mecánicos dejaron la Torre hace un segundo y ahora han regresado. Han cumplido sus órdenes.

ZANITH: Es curioso, Padre, que hace cuarenta y cuatro minutos estabas a punto de reducir de tamaño al Doctor y, sin embargo ahora...

KESTORIAN: ¿Qué puedo hacer, Zanith? Evidentemente los Hombres Mecánicos no le quieren muerto.

ZANITH: Pero no puedo creer que aprueben darle tanta libertad. ¿Qué es lo que te pasa? Ni siquiera yo los provocaría tan abiertamente.

KESTORIAN: Y sin embargo, sigo aquí. Tal vez yo también sea indispensable.

ZANITH: ¿De verdad crees que nos ayudará?

KESTORIAN: Creo que alguien debe hacerlo. Creo que es hora de que las cosas cambien, Zanith. Creo que...

(Sonidos de estrangulamiento)

KESTORIAN: ¡Zanith!

REVNON: No, Majestad. ¡Atrás!

(Desenvaina la espada)

REVNON: No pretendo usar la espada del Príncipe contra ti, pero lo haré si es necesario.

ZANITH: *(Ahogado)* Revnon.

KESTORIAN: Desata a mi hijo. Haré que te reduzcan por esto.

REVNON: Ya ha sido fijado, Majestad, pero si voy a morir, será como siempre he vivido, al servicio de los Hombres Mecánicos. Industria será un lugar más eficiente sin su príncipe holgazán. Sabe que digo la verdad, Majestad. Sabe que Zanith merece ser reducido...

(La espada cae al suelo)

KESTORIAN: Zanith. ¿Zanith? ¿Te encuentras bien?

ZANITH: Estoy *(tose)* estoy bien. Sigo el ritmo. Parece que te equivocaste, Revnon, dondequiera que estés ahora. Los Hombres Mecánicos siguen de mi parte. ¿Dónde estábamos, padre?

VANNET: Doctor, ¿qué hace un Escudo...?

DOCTOR: Resonador del Vórtice.

VANNET: ¿Qué hace?

DOCTOR: Bueno, si puedo conectarlo a este generador a pesar de los diferentes niveles tecnológicos y si sus circuitos soportan la carga adicional, el resonador debería anular los efectos de cualquier alteración temporal del equipo. En realidad está diseñado para uso personal. Protección para los ingenieros que trabajan en el Vórtice, pero... Ya está, con eso bastará. Si no podemos entrar en la Torre del Reloj, tal vez logre que sus ocupantes vengán a nosotros. En tiempo real, sin escabullirse por las grietas entre el tiempo. Estás muy callada, Vannet. ¿Hay algo...?

(Vannet grita)

DOCTOR: ¡Vannet!

(Ruidos fuertes)

VANNET: Debe morir. El Doctor.

DOCTOR: Escúchame, Vannet. Escucha mi voz. Esta no eres tú. Los Hombres Mecánicos deben haberte alcanzado antes de que pudiera amplificar

la señal del resonador. Te han lavado el cerebro. Soy tu amigo, Vannet. Tu amigo.

VANNET: Muere, Doctor.

DOCTOR: Puedes resistirlos, Vannet. Sé que puedes. Por eso he venido a ti.

VANNET: No.

DOCTOR: Tuviste el coraje de cuestionar a los Hombres Mecánicos. No los seguiste ciegamente como todos los demás. Recuerda lo que dijiste, Vannet. Recuerda lo que le hicieron a tu marido.

VANNET: Collis.

DOCTOR: Así es, Collis. Le recuerdas, ¿verdad? Y no quieres hacerme daño, Vannet. Has sido una esclava de los Hombres Mecánicos toda tu vida y ahora es el momento de ser libre.

VANNET: No... no quiero hacerte daño, Doctor.

DOCTOR: Está bien, Vannet. No eras tú misma. Pero ahora estás en tus cabales. Les ganaste. Ganaste a los Hombres Mecánicos. Y ahora que el resonador funciona, no tendrán la ocasión de afectar a tu...

(Rotura de cristales)

DOCTOR: Tu mente otra vez. Aunque, por supuesto, ya podrían haber hecho más daño de lo que yo creía.

(Sonidos de aplastamiento, una multitud enfurecida)

Parte Cuatro

TURBA: ¡Muerte al Doctor! ¡Muerte al Doctor!

(Corriendo)

VANNET: No hay escapatoria por aquí, Doctor. Quedaríamos acorralados.

DOCTOR: Busca algo, Vannet, cualquier cosa que pueda darnos tiempo.

VANNET: Ese cubo. ¿Pero de qué sirven unos segundos más? Mira, Doctor, por la ventana. Docenas, cientos de ellos. Parece que todo el mundo está en contra nuestra.

DOCTOR: Sólo a los que les pueden lavar de cerebro. Me sorprendes, Vannet. Creía que los Hombres Mecánicos al menos te torturarían. Pero cada segundo es precioso.

VANNET: Los he traicionado, ¿no? Me he vuelto de sentido contrario a las agujas del reloj y esta es la consecuencia.

DOCTOR: No, Vannet, es el miedo el que habla.

VANNET: ¿Qué es lo que he hecho? He causado este caos. He arriesgado el cumplimiento.

DOCTOR: Y eso, si no me equivoco, es un rastro residual del condicionamiento de los Hombres Mecánicos. Escucha, Vannet. Sé que temes el cambio, es natural, pero a veces la única manera de hacer algo bien es derribarlo.

VANNET: Los Hombres Mecánicos ven en el sentido de las agujas del reloj por nosotros. Establecen las metas que dan sentido a nuestras vidas. Sin ellos, compartiríamos el destino del viejo mundo.

DOCTOR: Una vez conocí a un hombre que pensaba así. Un hombre que se obsesionó con el futuro, con la predicción y la planificación de cada variable y se perdió en el panorama general. Pero cuanto más planeaba, más ganaba, se daba más cuenta de que estaba perdiendo lo que le era máspreciado.

VANNET: ¿Y qué era?

DOCTOR: Solo quería ser más humano.

CHARLEY: El Doctor no puede estar muerto. Comprueba tu portafolios. ¡Te dirá que no puede ser!

COLLIS: No funciona así, señorita. Pollard. El Doctor estaba vivo cuando los Mecánicos lo vieron por última vez, pero...

CHARLEY: Ahí, ¿lo ves?

COLLIS: Pero pusieron a toda Industria en su contra. No puede sobrevivir.

C'RIZZ: Es obvio que no conoces al Doctor.

COLLIS: Cuando el Rey presente el siguiente informe o los Mecánicos abandonen la Torre, lo sabremos. No. ¡No!

CHARLEY: ¿Qué es lo que va mal?

COLLIS: Revnon. Le redujeron. Pero, ¿por qué? ¿Por qué lo harían? Era eficiente, concienzudo, mantenía sus manos girando. Y trabajaba en Servicios Sanitarios. No estaban sobrecargados de personal.

C'RIZZ: Así que ahora sabes lo que se siente al perder a alguien.

CHARLEY: C'Rizz.

COLLIS: ¿Crees que no lo sé? Ha estado aquí dos tics, señor C'Rizz. Para nosotros esto es una forma de vida. Hacemos amigos, nos enamoramos y nos los arrebatan en un abrir y cerrar de ojos. Debe haber sido un buen amigo.

CHARLEY: Debe haber sido un buen amigo.

COLLIS: ¿Revnon? Le odiaba. Era entrometido y arrogante. Hizo miserable a Vannet, siempre desaprobándola, llevándola a cumplir con sus estándares imposibles. Pero era su hermano y ella ya ha sufrido bastante.

C'RIZZ: ¿Qué está pasando ahora?

CHARLEY: Es sólo el Gran Reloj, C'Rizz, dando las seis.

COLLIS: No puede ser. Todavía faltan cuatro minutos.

CHARLEY: Entonces debe estar corriendo rápido.

COLLIS: ¡Imposible! No, el Cabecilla está haciendo sonar una alarma. Pero nunca he visto... ¡Oh!

CHARLEY: ¿Qué pasa?

COLLIS: Estas lecturas. No lo entiendo. Parece que nuestra maquinaria, el dispositivo que permite a los Hombres Mecánicos trabajar entre tiempos, ya no funciona.

C'RIZZ: ¿Así que no puedes congelar el tiempo o lo que sea que hagas? Bien. Así la gente está a salvo de tus robots.

COLLIS: ¡Pero el proyecto! El tiempo pasa, tic-tac, y no podemos detenerlo, no podemos intervenir, no podemos cambiar su curso hasta que ya sea demasiado tarde. ¿Qué vamos a hacer?

CHARLEY: Vuela el proyecto, Collis. ¿No ves lo que esto significa?

COLLIS: No. El Cabecilla no permitirá que suceda. No nos dejará fallar. Eso es lo que significa la alarma. Ha tomado una decisión. Ha autorizado medidas extremas.

DOCTOR: Rápido, Vannet, la fregona. Empújala a través de las asas de la puerta. ¡Vannet!

VANNET: Es inútil, Doctor. Esto es el techo. No podemos subir más. Y el Gran Reloj, ¿por qué suena así?

DOCTOR: Me imagino que sus ocupantes acaban de descubrir... dame, déjame llevar eso... los efectos del Escudo Resonador del Vórtice.

VANNET: Eso no los detendrá por mucho tiempo.

DOCTOR: Entonces es bueno que tus antepasados pensaran que necesitaban tantos de estos edificios de oficinas y que los construyeran tan cerca unos de otros. Vamos. Si podemos encontrar un edificio con escalera de incendios... Tenéis escaleras de incendios, ¿verdad? Sí, por supuesto que sí. No querréis que se queme el papeleo.

(Corriendo)

VANNET: Aunque pudiéramos eludir a la turba, Doctor, ¿qué les impide destruir tu dispositivo?

DOCTOR: Sus órdenes son destruirme a mí, Vannet, y tus Hombres Mecánicos no promueven exactamente el pensamiento lateral. Si quieren apagar el resonador, tendrán que hacerlo ellos mismos.

VANNET: ¿De verdad crees que saldrán de la Torre del Reloj?

DOCTOR: No creo que tengan elección. Ya pueden oír el tañido de la campana. Ahora agárrate a mí, Vannet.

VANNET: No querrás decir...

DOCTOR: Me temo que tampoco tenemos elección.

(La turba tira la puerta abajo)

DOCTOR: Es un callejón muy estrecho. Agárrate a mí y no mires hacia abajo.

(Corre, Vannet grita)

ZANITH: ¿Qué es este alboroto?

KESTORIAN: Algo anda mal. Zanith, los manuales dicen que la Gran Campana sólo suena así en tiempos de crisis.

ZANITH: Los manuales están llenos de mentiras.

KESTORIAN: Y dicen que en estos momentos los Hombres Mecánicos abandonarán la Torre para tomar el control del proyecto.

ZANITH: Esto es culpa tuya, viejo. ¿Por qué no pudiste seguir siendo el fiel perrito faldero que siempre has sido?

KESTORIAN: Ambos les hemos fallado, hijo mío. Ahora Industria tendrá su revolución, después de todo.

(Sonido chirriante)

ZANITH: Bueno, no voy a esperar aquí a que me reduzcan.

KESTORIAN: No podemos huir de ellos más de lo que podemos huir del paso del tiempo.

ZANITH: Ven conmigo, padre.

KESTORIAN: Lo siento, Zanith. Tenía que terminar así. Vete.

(Pasos acercándose, sonido chirriante. Pies corriendo. Los pasos se detienen, ruido de tic-tac)

KESTORIAN: Mis señores, me pongo a su merced. Sé que sólo haréis lo que tengáis que hacer para que el proyecto vuelva según lo programado. Lamento haberme vuelto demasiado viejo y cansado para ver en el sentido de las agujas del reloj. Mi resorte se ha relajado y mis engranajes giran lentamente. Estoy listo para la jubilación.

(Tiempo de Audio 1:29:47)

C'RIZZ: Esto es obra del Doctor. Tiene que serlo. Nos ha dado una oportunidad.

COLLIS: ¿Qué... qué quieres decir?

CHARLEY: Oh, vamos, Collis. No eres uno de esa pobre masa a la que han lavado de cerebro. Has visto a los Hombres Mecánicos. Sabes lo que le están haciendo a tu mundo.

COLLIS: Y si nos resistimos...

CHARLEY: Si nos resistimos, puede que te deshagas de ellos para siempre. ¿No vale la pena arriesgarse?

C'RIZZ: Dijiste que la mayoría de ellos han abandonado la Torre. Eso sólo deja a estos dos y no me importa si pueden ver el futuro, debe haber alguna manera de engañarlos o...

CHARLEY: No tendrás una oportunidad mejor que ésta. El tiempo corre, Collis. No podemos detenerlo ahora, sólo podemos aprovecharlo al máximo.

(Chisporroteo)

COLLIS: ¡Ay! ¿Lo veis? No hay nada que podamos hacer que no puedan predecir.

C'RIZZ: Pero lo estás pensando, ¿verdad? ¿Por qué si no ese Hombre Mecánico te habría disparado? Estamos consiguiendo que lo veas.

COLLIS: No, no hay nada que puedas decir, nada que me obligue. Soy leal al Cabecilla, al proyecto. Yo... ¡Oh no, no! Estos informes... ¡No puede ser!

C'RIZZ: ¿Qué ha ocurrido? ¡Dinos qué ha pasado, Collis!

COLLIS: ¡Es culpa vuestra! Vuestra y de vuestro amigo frena-reloj. Lo ha arruinado todo. Ahora lo entiendo. Por eso me desincentivaron. Los Hombres Mecánicos sabían que vería esto y pensaron que cuando lo supiera...

CHARLEY: Es Vannet, ¿verdad?

COLLIS: No puede ser. Pero los Hombres Mecánicos nunca se equivocan. ¡Ella... ella es cómplice del Doctor!

(Turba aullando de fondo)

VANNET: Durante generaciones, los Hombres Mecánicos se habían escondido de sus súbditos en la Torre del Reloj. Habían construido leyendas a

su alrededor y nosotros creíamos en ellos. Pensábamos que los conocíamos. Pero no sabíamos nada. Ahora, al fin hemos visto las caras sin rostro de nuestros dioses y no hemos sabido cómo reaccionar. Algunas personas, como el Rey, cayeron de rodillas. Pidieron perdón, más tiempo, pero los Hombres Mecánicos no escucharon sus oraciones. Sólo se preocupaban por el Doctor y por el dispositivo que les había privado de su poder sobre nosotros. Otras personas estaban enfadadas. Tienes que entenderlo. No necesitábamos pruebas de que nuestros dioses existían, pues no lo habíamos dudado. Cuando los Hombres Mecánicos se mostraron finalmente, lo único que revelaron fue que habían mentido, algunos de nosotros recordamos lo que habíamos olvidado. De cómo los habíamos visto en el tiempo entre tiempos, que nos habían utilizado. Pero aún así teníamos miedo. Al menos, así fue al principio.

(Caminando)

VANNET: ¿Cómo puedes estar seguro, Doctor, de que esto funcionará?

DOCTOR: No puedo, Vannet, pero he aprendido a confiar en mis amigos. Llámalo instinto, llámalo confianza, llámalo una voz familiar en la parte de atrás de mi cabeza, pero estoy seguro de que Charley y C'Rizz llegaron a la Torre del Reloj. Y ahora hemos hecho salir a los Hombres Mecánicos.

VANNET: Nunca llegaremos al castillo. Pronto nos encontrarán.

DOCTOR: Sí, bueno, es una forma de verlo.

ZANITH: Es la única forma, Doctor.

(Desenvaina la espada)

VANNET: Nos encontrarán.

ZANITH: No podemos engañar a los Hombres Mecánicos. No podemos escondernos de ellos.

DOCTOR: Pero tal vez podamos ganarnos su favor entregándoles a sus enemigos. ¿Es eso cierto, Zanith?

ZANITH: Cúlpate por esto, Doctor. Es gracias a ti que el proyecto se encuentra en el caos, que los Hombres Mecánicos han tomado nuestras calles. Nuestro sistema puede no haber sido perfecto antes, pero era estable. Funcionaba como...

DOCTOR: Un mecanismo de relojería. Lo sé.

ZANITH: Ahora todos estamos en peligro.

DOCTOR: Siempre estuvisteis en peligro, Zanith. Lo único que he hecho es sacar a vuestros enemigos a la luz. Ahora podéis verlos y eso significa que podéis luchar contra ellos.

VANNET: ¡No!

ZANITH: Ya han matado a mi padre.

DOCTOR: No, no, no me hagas esto. Has luchado contra los Hombres Mecánicos toda tu vida, Zanith. Este no es momento para una conversión religiosa. Siento lo de Kestorian, pero ¿de verdad quieres ocupar su lugar? ¿Es así como quieres vivir?

ZANITH: No tengo elección. Los Hombres Mecánicos ven en el sentido de las agujas del reloj. Pueden destruirnos en un tic-tac.

DOCTOR: ¿De verdad? Lo dudo mucho. La mano de obra de Industria ya ha sido cortada hasta los huesos. ¿Cuánta gente más puedes perder? ¿Cuántos recortes más puedes hacer antes de que tu precioso proyecto se derrumbe sobre tu cabeza? ¿Cuánto tiempo crees que pasará antes de que tus súbditos se den cuenta de que los Hombres Mecánicos no pueden permitirse el lujo de hacerles daño?

VANNET: Nos necesitan.

DOCTOR: Más de lo que los necesitáis vosotros, diría yo.

(Envaina la espada)

ZANITH: ¿Qué quieres que haga?

DOCTOR: Sacar a los Mecánicos de la Torre del Reloj era sólo la primera etapa. Ahora necesito entrar en esa torre, antes de que puedan destruir el resonador y volver.

ZANITH: Es imposible.

VANNET: El Doctor tiene un plan.

DOCTOR: Amigos en el interior, se podría decir, pero primero tenemos que llegar al castillo sin ser vistos. ¿Estás con nosotros, Zanith?

CHARLEY: Tenemos que hacer algo. Algo impredecible.

C'RIZZ: Algo que los Hombres Mecánicos no puedan anticipar.

CHARLEY: Como hacer muchos planes de huida y elegir entre ellos en un lanzamiento de dados. Sólo son dos. No pueden reaccionar a seis posibilidades a la vez.

COLLIS: Sólo tendrían que dispararte para evitar las seis.

CHARLEY: Esa es su respuesta a todo.

C'RIZZ: Huimos de ellos, los tres, en diferentes direcciones. Seguimos caminando, incluso si nos dan una descarga. Sólo pueden seguirnos a dos. El tercero puede salir de aquí y buscar al Doctor.

COLLIS: Pueden hacer más que darnos una descarga, señor C'Rizz. Probablemente matarían a la señorita Pollard.

CHARLEY: ¿Qué? ¿Por qué a mí?

COLLIS: No tienes ningún valor para el proyecto. El señor C'Rizz y yo tenemos trabajo en la Torre del Reloj, pero tú eres prescindible.

CHARLEY: Umm. Por supuesto, el trabajo debe continuar.

C'RIZZ: Entonces, ¿estás diciendo que no pueden hacernos daño a nosotros, ni a ti y ni a mí?

COLLIS: Pueden hacernos daño, pero no nos incapacitarán si pueden evitarlo, porque no hay nadie para reemplazarnos.

C'RIZZ: Y los Hombres Mecánicos están programados sobre todo para mantener el proyecto según lo programado.

CHARLEY: Bueno, no lo están haciendo muy bien. Desde que sonó la campana, nadie ha hecho nada...

(Chisporroteo)

CHARLEY: ¡Collis!

COLLIS: ¡Eso es! ¡Señorita Pollard, eso es! El Cabecilla está dirigiendo a docenas de hombres mecánicos fuera. Ni siquiera ella puede ocuparse de todo a la vez.

(Chisporroteo)

COLLIS: ¡Argh! Hay cientos de trabajadores administrativos en este edificio. No saben lo que está pasando y sólo por unos minutos, por primera vez en sus vidas, no tienen a nadie para... *(Chisporroteo)* ¡Argh! Les guíe.

CHARLEY: ¡Dejadle en paz!

C'RIZZ: No, Charley, no debes provocarles. Probaré... (*Chisporroteo*) ¡Ay!

CHARLEY: ¡Oh, C'Rizz, no!

COLLIS: ¡Es tan sencillo! Debería haberlo visto antes. Lo único que hay que hacer para derrotar a los Hombres Mecánicos es... (*Chisporroteo*) ¡Argh! es subirme a mi escritorio. (*Chisporroteo*)

VANNET: Creo que fue entonces cuando empecé a creer de nuevo en los dioses, o quizás por primera vez, cuando Collis, mi maravilloso y valiente Collis, mi amante y protector, regresó a mí el mismo día en que mi hermano se perdió. Sentí como si hubiera algún propósito en la vida, algún gran diseño que no tuviera nada que ver con los Hombres Mecánicos, y aunque estaba consternada al saber por qué se lo habían llevado, en realidad no importaba. Ni entonces, ni nunca más. Fue Collis quien inició la revolución dentro de la Torre del Reloj. Conocía a los Hombres Mecánicos. Sabía cómo funcionaban. Y lo más importante, conocía gente. Sabía que una vez que se pusiera de pie en esa mesa, podía suceder una de dos cosas. Podía apelar a sus compañeros de trabajo, decirles que esta era su mejor oportunidad para deshacerse de sus cadenas. Algunos escucharían mientras que otros tendrían miedo. O los Hombres Mecánicos podrían matarlo. Podrían perder a su mejor trabajador, entorpecer el proyecto. Y no les serviría de nada, porque de todos modos sólo estarían haciendo lo que Collis quería. Demostrarían que habían perdido el control. Esa era su debilidad. Los Hombres Mecánicos podían ver el futuro, pero esta vez eran incapaces de evitarlo.

ZANITH: Padre. Padre, pensé que estabas... ¿Qué ha pasado? ¿Han hablado contigo? ¿Está todo girando en el sentido de las agujas del reloj otra vez? ¿Vamos a ser reducidos? Nunca pensé que te vería de nuevo en ese trono, pero Padre, ¿por qué hay dos Hombres Mecánicos aquí? ¿Te tienen prisionero? ¡Padre, háblame!

KESTORIAN: Zanith, hijo mío. Me alegra que hayas vuelto. Una revolución habría sido ineficiente. A pesar de la persuasión de los Hombres Mecánicos, hay quienes no habrían aceptado sangre nueva en el trono.

ZANITH: Te has rendido, ¿verdad? Has accedido a hacer su voluntad.

KESTORIAN: Gobernaré hasta que muera. Fui un tonto al pensar lo contrario, aunque fuera durante un solo tic.

ZANITH: Gobernarás, ¿pero sobre qué, padre? ¿Qué clase de mundo tendremos ahora que se han mostrado? Eres un prisionero. Siempre has sido su prisionero.

KESTORIAN: Entonces únete a mí en mi prisión dorada, hijo mío, por el bien de todos.

(Los Hombres Mecánicos se mueven)

ZANITH: No. ¿Qué está pasando? ¿Adónde se dirigen?

DOCTOR: Sospecho que están reaccionando a la posibilidad de que entre en la habitación ahora mismo. Creo que tenías razón, Vannet. Parece que pueden ver en el sentido de las agujas del reloj.

VANNET: Sostenme la mano, Doctor. Sosténmela y no tendré miedo de estas máquinas.

DOCTOR: No hay razón para tener miedo, Vannet. Me estás protegiendo, ¿recuerdas? Eres indispensable. Mientras estés entre ellos y yo no pueden hacernos daño a ninguno. Pero son dos. ¿Zanith?

ZANITH: Sí, Doctor. Sí. Sí, lo haré. *(Pasos)* Lo siento, Padre. Nunca he sido capaz de vivir la vida que querías para mí.

KESTORIAN: Zanith.

VANNET: Pensé que nos hablarían o nos harían daño.

DOCTOR: No pueden hablar, Vannet, y no les serviría de nada lastimarte. Pueden verlo. Gracias, a los dos.

ZANITH: Entonces, no van a hacer nada...

DOCTOR: No pueden ver un futuro inmediato en el que me maten sin poner en peligro sus objetivos a largo plazo, así que no van a hacer nada. Sí, hasta que sus colegas puedan destruir el Escudo Resonador del Vórtice.

ZANITH: Entonces podrán volver a esconderse entre el tic y el tac, para programarnos en secreto.

VANNET: Me condicionarán de nuevo, ¿verdad?

DOCTOR: Creo que es probable. Zanith es, por supuesto, inmune a sus técnicas.

VANNET: Intentaré resistirme también.

DOCTOR: Espero que no lleguen a eso, pero no tenemos mucho tiempo.

ZANITH: ¿Qué hacemos?

DOCTOR: Esperar.

(Corriendo, después sin aliento)

COLLIS: ¿Puedes verlos? ¿Nos han seguido?

C'RIZZ: Creo que tenían demasiadas cosas en la cabeza.

COLLIS: No puedo creer que haya llegado a esto.

C'RIZZ: Lo hiciste bien, Collis. Ojalá no hubiéramos perdido de vista a Charley. Espero que esté bien.

COLLIS: Ya ha habido mucho daño. Mis compañeros de trabajo, nunca los había visto así, destruyendo todo lo que hemos construido. Y ahora no podemos detenerlo.

C'RIZZ: Tenemos que ayudarlos. No podemos escondernos aquí.

COLLIS: Tan enojados, tan asustados. No puedo creer que me hayas hecho hacer esto.

C'RIZZ: Hiciste lo correcto. Estoy seguro de que eso es lo que diría el Doctor. Mira, él está luchando contra ellos, contra el Cabecilla y contra los Hombres Mecánicos y nosotros tenemos que hacer lo mismo.

COLLIS: Vannet. Nunca pensé que los desafiara.

C'RIZZ: No estaba contenta con su vida, tú mismo lo dijiste. Ahora tenemos la oportunidad de ayudarla.

COLLIS: Y el cumplimiento, señor C'Rizz. ¿Qué pasa con el cumplimiento? El Cabecilla puede ser cruel, indiferente, pero está creando para la siguiente generación. ¿Qué clase de mundo vamos a dejarles si nosotros... si permanecemos ociosos?

C'RIZZ: ¿Y qué clase de mundo sería éste? Diría el Doctor. No, yo... yo digo que debemos aprovechar al máximo las vidas que nos han dado. Construir para el futuro, sí, pero no a expensas de vuestra propia felicidad.

COLLIS: Podríamos volver a estar juntos, Vannet y yo.

C'RIZZ: A veces tiene que estar bien vivir en el presente.

COLLIS: ¿Qué sugieres que hagamos?

C'RIZZ: Creo que deberíamos destruir algunos equipos nosotros mismos. Las máquinas que están funcionando mal, las que dan a los Hombres Mecánicos sus poderes, debemos asegurarnos de que no las puedan reparar.

COLLIS: ¡No lo permitirían!

C'RIZZ: ¿De verdad? Conoces a los Hombres Mecánicos, Collis. Si no estuvieran ocupados en otro lugar, si pensaran que podrían detenernos, ¿no estarían ya aquí?

(Ruido de rejas, tictac de relojería)

ZANITH: Parece que es aquí.

DOCTOR: En efecto.

VANNET: Doctor, ¿quién es toda esta gente? ¿De dónde vienen?

DOCTOR: Trabajadores del interior de la Torre, supongo.

ZANITH: Reconozco algunas de sus caras. Trabajador Cowan, lo redujeron hace dos meses.

VANNET: Entonces no todos los que nos fueron arrebatados...

CHARLEY: ¡Doctor!

DOCTOR: ¡Charley! ¡Charley, cuidado!

(Chisporroteo, rugido de la turba)

VANNET: Doctor, ¿qué está haciendo? No es seguro.

CHARLEY: ¡Doctor!

ZANITH: No, sus actos son correctos, Vannet. *(En alto)* ¡Todos debemos seguir su ejemplo! ¡Luchad contra los Hombres Mecánicos! ¡Mostradles que ya no seremos esclavos!

(La turba ruge)

CHARLEY: ¡Lo están haciendo! ¡Están haciendo pedazos a los Hombres Mecánicos!

VANNET: Pero hay más viniendo desde la Torre.

CHARLEY: Sólo dos más. Podemos lidiar con ellos.

VANNET: No, Charley, no debes involucrarte. Los Hombres Mecánicos no pueden herirnos, pero intentarán matarte y el Doctor dice que eres valiosa para él.

CHARLEY: Yo también he oído cosas buenas de ti.

VANNET: Debemos protegerlos. A ti y al Doctor.

CHARLEY: De acuerdo, no lo discutiré, pero con todo este lío, no puedo verle, Vannet. ¡No puedo ver al Doctor!

DOCTOR: Ah, tú debes ser el ordenador megalomaniaco tras este lamentable estado de cosas.

CABECILLA: Tú. ¿Te das cuenta de lo que has hecho?

DOCTOR: Derribé una sociedad injusta en poco más de dos horas y media. No es mi mejor marca, es cierto.

CABECILLA: Durante generaciones he mantenido a este mundo competitivo. Ahora destruirás las ganancias de ese trabajo. Nos negarás el cumplimiento.

DOCTOR: Cumplimiento. Otra vez esa palabra. ¿Qué quieres, Cabecilla? ¿Cuándo serás feliz? ¿Cuando tu pueblo haya dominado los viajes espaciales, cuando haya conquistado la galaxia o el universo o cuando haya descubierto todo lo que hay que saber?

CABECILLA: Tenemos que ser flexibles, Doctor. Se nos informa continuamente de nuevos datos, se nos desafía con nuevas amenazas. Adaptamos nuestros objetivos y métodos a las condiciones imperantes.

DOCTOR: Entonces tenía razón. Nunca les dejarás marchar.

CABECILLA: He guiado este proyecto desde el inicio. Tomé los recursos orgánicos que se me asignaron y los convertí en una fuerza de trabajo.

DOCTOR: Y pronto no los necesitarás para nada. Fuera de la Torre del Reloj están a un paso de la mecanización. Pronto podrás reemplazar vuestros recursos orgánicos por recursos electrónicos.

CABECILLA: Lograremos el cumplimiento con los medios más eficaces de los que disponemos.

DOCTOR: Oh, sí. Sólo haces lo que la gente del viejo mundo te programó que hicieses, lo sé. Es una pena que hayas olvidado el por qué.

CABECILLA: Tienes un arma, Doctor.

DOCTOR: Oh, ¿esto? *(Clan)* Lo he sacado de vuestra oficina. Pertenecía a una estación de trabajo, creo, hasta que alguien la destrozó. Normalmente, por supuesto, no aprobaría semejante vandalismo sin sentido.

CABECILLA: ¿Crees que estoy indefenso? Soy el Cabecilla, el resorte principal que hace girar los engranajes del proyecto de Industria. Estoy rodeado de campos de fuerza. Tengo copias de seguridad en bancos de datos de todo el planeta. Y ya he llamado a mis Hombres Mecánicos para que se ocupen de tu intrusión. ¿Cuánto tiempo crees que te queda, Doctor?

DOCTOR: No tengo intención de atacarte, Cabecilla. No es necesario. Vuestro proyecto se está derrumbando sobre sus procesadores. Tu pueblo está reclamando lo que les robaste.

CABECILLA: Mis Hombres Mecánicos...

DOCTOR: No podéis esperar derrotar al libre albedrío. No podéis lidiar con eso porque las posibilidades que ofrece son ilimitadas. Bien, puedes permanecer en tu búnker reforzado rabiando impotente contra la vida por el resto del tiempo, si es lo que deseas. Sólo me queda una cosa por hacer aquí.

CABECILLA: ¡No! ¡No puedes! ¡No debes!

DOCTOR: ¿Sabes?, sé lo que es tener una obsesión, pasar cada momento de tu vida trabajando hacia una meta imposible y no se lo desearía a nadie.

CABECILLA: Eres un holgazán, Doctor. Te falta motivación, así que tienes celos de aquellos que se han ganado su éxito.

DOCTOR: En realidad, creo que lo hago bastante bien. Además, he aprendido a disfrutar de mi trabajo de nuevo. Tu pueblo ha estado esclavizado al ritmo de tu Gran Reloj durante demasiado tiempo, Cabecilla. ¡Es hora de que te detenga!

(Choque de metal sobre metal)

CABECILLA: ¡No! ¡No! ¡Argh!

(Tiempo de Audio 1:46:01)

(Voces felices al fondo, canto de pájaros ocasionales)

VANNET: Cuando el Gran Reloj se detuvo, fue una señal para todos en Industria. Una señal de que el reinado de los Hombres Mecánicos había

terminado. Ya no tenían un propósito, ni tiempo para seguir, mientras que nosotros teníamos todo el tiempo del mundo. He oído que muchos no se resistieron cuando las turbas los desmantelaban. Ya habían visto el futuro y sabían que no tenían lugar en él.

COLLIS: Y todos vivimos felices para siempre.

VANNET: ¡Collis! No te había visto.

COLLIS: ¿Acaso los niños no están cansados ya de esta historia? Deben sabérsela de memoria.

VANNET: El príncipe Arni quería oírla de nuevo. Preguntó por qué las manecillas del Gran Reloj no se mueven, por qué siguen señalando las seis y dieciséis minutos.

COLLIS: La hora de nuestra emancipación.

VANNET: Creo que es importante que lo sepan. Pero también les hablo del viejo mundo. Les animo a que trabajen duro. Les digo que ahora debemos decidir por nosotros mismos lo que hace que nuestras vidas valgan la pena.

COLLIS: Cada uno de nosotros escogemos nuestro propio camino hacia el cumplimiento.

VANNET: Y me gusta responder a sus preguntas, escucharlos reír, lanzar un respingo y hablar. Así que, si quieren saber acerca de los Hombres Mecánicos, estoy encantada de hablarles del Cabecilla, del proyecto y de la vida que solíamos vivir.

COLLIS: Hace mucho tiempo.

VANNET: Hace tiempo.

KESTORIAN: Ojalá tú y tus amigos os quedarais, Doctor.

CHARLEY: Oh, ya conoce al Doctor, Majestad. Siempre con ganas de llegar a la siguiente aventura. No le gusta quedarse mucho tiempo después de derrotar a los monstruos.

KESTORIAN: Pero hay mucho que hacer... Ahora más que nunca necesito los servicios de mi asesor.

DOCTOR: Tonterías, Kestorian. Creo que siempre has sabido qué es lo mejor para Industria.

KESTORIAN: ¿Incluso si tuviera miedo de actuar según mis creencias?

ZANITH: Todos teníamos miedo, padre. He tenido miedo toda mi vida.

KESTORIAN: Pero aún así peleaste, Zanith. Deberías estar sentado en este trono en mi lugar.

ZANITH: Tal vez. Con el tiempo.

C'RIZZ: Entonces, ¿qué es lo primero que va a hacer, Majestad?

CHARLEY: Va a declarar este día festivo, por supuesto.

DOCTOR: Hablando de eso, debemos irnos. Lugares que ver, gente con quien estar. Una playa soleada, ¿no? ¿O una fiesta medio decente?

C'RIZZ: Sí, creo recordar que era una nave espacial Bandril.

DOCTOR: Umm.

KESTORIAN: Quedaos unos días por lo menos. Uníos a las celebraciones.

CHARLEY: ¿Doctor?

DOCTOR: Oh, bueno, no creo que pueda hacer mucho daño en el gran esquema de las cosas tomarnos un pequeño descanso, refrescar las células cerebrales.

CHARLEY: ¿He oído bien? ¿Qué hay de tu trabajo? Peligro, injusticia y todo eso.

DOCTOR: Tienes razón, Charley. Tenemos trabajo que hacer. Pero puede esperar hasta mañana.